

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

LA MISERICORDIA A LA LUZ DE LUCAS 15, 11-32
TESIS DE GRADO

PERFECTO ANTONIO TIGÜILÁ IXCÓ
CARNET 16048-09

QUETZALTENANGO, NOVIEMBRE DE 2014
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

FACULTAD DE TEOLOGÍA

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

LA MISERICORDIA A LA LUZ DE LUCAS 15, 11-32

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA

POR

PERFECTO ANTONIO TIGÜILÁ IXCÓ

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO DE TEÓLOGO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

QUETZALTENANGO, NOVIEMBRE DE 2014

CAMPUS DE QUETZALTENANGO

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: DR. CARLOS RAFAEL CABARRÚS PELLECCER, S. J.
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARIN ANGULO
SECRETARIO: LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. ANGEL VICENTE DIAZ

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

LIC. ALFONSO DARIO DE LEON CAMACHO

AUTORIDADES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO

DIRECTOR DE CAMPUS:	ARQ. MANRIQUE SÁENZ CALDERÓN
SUBDIRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA:	P. JOSÉ MARÍA FERRERO MUÑIZ, S.J.
SUBDIRECTOR DE GESTIÓN GENERAL:	P. MYNOR RODOLFO PINTO SOLÍS, S.J.
SUBDIRECTOR ACADÉMICO:	ING. JORGE DERIK LIMA PAR
SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO:	MGTR. ALBERTO AXT RODRÍGUEZ

Quetzaltenango, 02 de septiembre de 2014

Sres. FACULTAD DE TEOLOGÍA

Por este medio informo a la Facultad de Teología, de la Universidad Rafael Landívar, Campus de Quetzaltenango, que el estudiante **PERFECTO ANTONIO TIGÜILÁ IXCÓ**, con Carnet N°. 1604809, ha culminado satisfactoriamente con la elaboración de su Tesis, , titulada “**LA MISERICORDIA A LA LUZ DE Lc 15, 11-32**”, como requisito final para optar al grado de Licenciatura en Teología.

Para constancia de esta nota y para los asuntos legales correspondientes a los trámites de este estudiante en su proceso de graduación, firmo la presente el martes, 02 de septiembre de 2014, en el mismo lugar y fecha


~~Lic. Ángel Vicente Díaz~~
Catedrático N°. 16002



**Universidad
Rafael Landívar**
Tradición Jesuita en Guatemala

**FACULTAD DE TEOLOGÍA
No. 1437-2014**

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante PERFECTO ANTONIO TIGÜILÁ IXCÓ, Carnet 16048-09 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus de Quetzaltenango, que consta en el Acta No. 1411-2014 de fecha 10 de octubre de 2014, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

LA MISERICORDIA A LA LUZ DE LUCAS 15, 11-32

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 3 días del mes de noviembre del año 2014.





**LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA, SECRETARIO
TEOLOGÍA
Universidad Rafael Landívar**

Agradecimiento

A Dios Padre

Misericordioso: Que ha caminado a mi lado en cada momento de mi vida, manifestándome su amor eterno, incondicional y gratuito.

A mi Papá

Paulino (+): Por su espíritu inquebrantable, por alzar su voz denunciando todo atropello e injusticia, por su constante lucha contra la adversidad y por el legado tan grande que nos ha dejado.

A mi Madre,

Adela Valeriana: Por ser ejemplo de mujer, libre y feliz, por su valentía, su lucha, ternura y entrega por el bienestar de su familia. Gracias Madre.

A los Profesionales: Lic. Francisco Reyes, Lic. Gerber Mauricio Álvarez, Lic. Verónica Rozotto, Lic. Alfonso de León, P. José María Ferrero Muñiz, Hno. Melvin Arístides Otero.

Y a todos los que estuvieron en esta etapa de mi vida, gracias por compartir sus conocimientos y amistad.

Dedicatoria

A mi Hermano: Paulino Israel (+)

A mis Hijos: Adela Carolina, Lucrecia Iracema, María Isabel y Antonio Josué.

A mis Nietos: Carlos Alberto, Ángela Carolina, Marian del Carmen, Diego Antonio, Charón André y María José de Fátima.

Y a mi Familia: Con todo mi amor y gratitud, por ser mi inspiración y mí fuerza, para seguir adelante. Y que el título alcanzado les motive a seguir luchando por alcanzar nuevas metas y viviendo con intensidad y gratitud la vida que nuestro Padre Dios nos ha dado.

Índice

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
JUSTIFICACIÓN.....	3
CAPÍTULO I.....	6
1. Antecedentes.....	6
1.1. Fundamento bíblico–teológico.....	6
1.2. Realidad personal y familiar.....	10
1.3 Realidad social.....	12
1.4 Realidad pastoral.....	14
1.4.1 Pastoral tradicional.....	14
1.4.2 Pastoral renovada.....	16
1.4.3 Pastoral liberadora.....	17
CAPÍTULO II.....	19
AUTORES.....	19
2.1 Autor No. 1.....	19
2.1.1 Descripción de contenido.....	19
2.2 Autor No. 2.....	21
2.2.1 Descripción del contenido.....	21
2.3 El Dios de los primero monjes.....	22
2.3.1 El Dios del miedo que desencadena deformación y violencia.....	23
2.3.2 La ascética como clave de interpretación del evangelio.....	23
2.3.3 Dios como justificante de la violencia.....	25
2.4 Dios para el creyente adulto.....	25
2.4.1 Imágenes relevantes de Dios en la vida de la fe.....	26
2.4.2 Sanar las imágenes de Dios que se tienen.....	26
2.4.3 Cambiar las imágenes de Dios, es un proceso de conversión.....	27
2.4.4 EL Dios de Jesús unido al abajamiento y la impotencia.....	28
2.5. Juan y el perdón de los pecados.....	28
2.5.1 Jesús y el sufrimiento humano.....	30

2.5.2	El Dios de Jesús, opta por la vida y los pobres.....	31
2.6.	La imagen de Cristo en Medellín: Salvación como liberación.....	32
2.6.1	Reflexión cristológica de Puebla.....	36
CAPÍTULO III.....		39
3.1	Evangelizar.....	39
3.1.1	Anunciar el Reino de Dios.....	40
3.1.2	Año de gracia del señor (Lc 4,16-20).....	40
3.2	Misericordia de Dios-Padre (Lc 15,11-32).....	42
3.2.1	Actitud del hijo menor (Lc 15, 11-20).....	43
3.2.2	Actitud del hijo mayor (Lc 15,11. 25-32).....	45
3.2.3	Figura del Padre (Lc 15, 20-24.28.31-32).....	49
3.3.	Del Dios del temor al Dios del amor.....	53
3.3.1	De Dios intervencionista al Dios intencionista.....	54
3.3.2	Del Dios de los Sacrificios al Dios de la Vida.....	56
3.3.3	Del Dios de la imposición al Dios de la libertad.....	59
3.3.4	Del Dios externo al Dios que nos rodea.....	61
3.3.5	Del Dios individualista al Dios solidario.....	63
3.3.6	Del Dios violento al Dios de la paz.....	65
3.3.7	Del Dios solitario al Dios Trino.....	68
CAPÍTULO IV.....		70
4.1	Sugerencias Pastorales.....	70
4.1.2	Iglesia casa del Padre.....	70
4.1.3	Iglesia en la intemperie que arriesgue.....	74
4.1.4	Iglesia esperanza de los empobrecidos	75
4.1.5	Laicos que asuman el llamado de la Iglesia.....	76
4.1.6	Laicos llamados a vivir pentecostés.....	78
CONCLUSIONES.....		86
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....		89

Resumen

El trabajo realizado me permite ver la importancia que tiene el tema de la misericordia, y por ello la necesidad de seguir reflexionando, actualizando y asumiendo la revelación que nos presenta Jesús en los Evangelios.

La literatura monástica del siglo IV. Encontramos textos que nos hablan de un Dios vinculado al miedo, al castigo y al juicio divino. Y por ello nuestro caminar de fe está en la base del temor, y de esta visión se han aprovechado los que tienen el poder, civil y religioso, para manipular y oprimir al pueblo.

El Antiguo Testamento nos presenta la imagen de Dios que está atento al clamor de su pueblo, que conoce su sufrimiento, que actúa e interviene para liberarlo, y en Lucas nos revela al Padre, misericordioso que acoge, ama, perdona y organiza la fiesta por su hijo que había muerto y ha vuelto a la vida. Esta revelación es la que estamos llamados a asumir y transmitir, pues nos anuncia que su misericordia es para todos y que nadie es excluido.

Proclamar a Jesús, que es motivo de escándalo y de rechazo, porque en vez de condenar se dedica a hacer a la gente libre y feliz. Dios, es el pastor amoroso que nos busca, que nos carga en sus hombros y nos devuelve al redil. La ternura de Dios, consiste en que Jesús nos comunica vida, porque se conmueve ante nuestro sufrimiento y nos libera. Y nos pide “Sean misericordiosos como su Padre es misericordioso” y de anunciar el año de gracia y de salvación.

INTRODUCCIÓN

El tema de la misericordia de Dios, es muy importante y fundamental, para todo el pueblo de Dios. La reflexión sobre este tema es vital y trascendental, pues de la imagen que tengamos de Dios, así será nuestra relación con él y con nuestros hermanos. En nuestra práctica de fe, en las catequesis y en las homilias encontramos por un lado: imágenes distorsionadas, falsas y enfermas, que nos presentan a Dios, como un Dios, terrible que rechaza, exige, castiga y condena, un Dios que solo acepta a los buenos, a los santos y que rechaza a los malos, a los pecadores, a los primeros premia y a los segundos condena, se nos presenta a un Dios que es poderoso, lejano e indiferente a las necesidades y sufrimiento de su pueblo: Pero también se nos presenta la imagen de Dios-Padre-Misericordioso, que quiere la salvación de todos sin acepción de nadie, que está atento a las necesidades y sufrimiento de su pueblo.

De allí la necesidad que tienen, los cristianos, los pastores y los encargados de la catequesis, es decir los que anuncian el mensaje de la salvación, es necesario que profundicen y actualicen en el tema de Dios misericordioso, que como se va a ver en esta investigación, es un tema que ha sido olvidado en la evangelización, y en las prácticas pastorales. Es muy importante y urgente sanar las imágenes que se tengan acerca de Dios, pues si la imagen que se tenga de Dios, es enferma, es distorsionada, como consecuencia lógica, la relación y práctica de fe estará en la base del temor, del rechazo, del miedo, del cumplimiento y de la condenación y esto marcará un cristianismo de esclavitud, de sumisión y de muerte. Todo lo contrario, si las imágenes de Dios, son las que revela Jesús y que se encuentran en toda la Biblia; en el Éxodo, en los Profetas, en los Salmos y el Nuevo Testamento, de un Dios misericordioso, lleno de bondad y ternura, que es dador de vida y de libertad. Es la imagen de un Dios que está cerca de su pueblo, como fruto del Espíritu Santo. A partir de ahí la relación con él y la práctica de fe, estarán en la base de la confianza, de la alegría, de la esperanza, de la fraternidad, de la liberación. Nuestra relación con él será de hijos, ya no de esclavos.

El objetivo de este trabajo de investigación es determinar e identificar la incidencia de la misericordia de Dios-Padre, en la vida cotidiana de la fe, que permita experimentar, como el hijo pródigo y el hijo mayor, la acogida, el perdón, el amor eterno, incondicional, gratuito de Dios para todos sus hijos, la aceptación nuevamente en la casa paterna y la alegría de recibir de él, la dignidad de hijos y herederos suyos. Fundamentar teóricamente, desde el Evangelio de San Lucas 15,11-32, con la iluminación de los documentos del Magisterio de la Iglesia, como el Concilio Vaticano II; en los documentos de Medellín y Puebla y la Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium*, del Papa Francisco y el aporte de José María Mardones, José María Castillo, Jon Sobrino, Álvaro Barreiro, y la Palabra de Dios, la revelación que nos presenta a Dios como Padre misericordioso.

Que este trabajo permita, vivir la práctica de fe, con alegría, libertad, confianza, como lo vivió Jesús de Nazaret, quien revela lo que es Dios. Es decir, a Dios sólo se puede conocer en Jesús, en su persona y en su vida. Que Dios conceda al lector la gracia de conocer su amor misericordioso; que escucha el clamor de su pueblo y que ha bajado para liberarlo, como dice el Éxodo 3,7-8: *Yahvè le dijo: "He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto"*. Y la gracia de conocer y experimentar su amor de Padre representado en la parábola del hijo prodigo, que tendría que ser conocida como "La parábola del padre misericordioso y su dos hijos perdidos".

La metodología que se utilizó en la presente investigación es: y que sirve de guía es la del ver, juzgar y actuar. El documento se divide en siete capítulos: En el primer capítulo, contiene los antecedentes filosóficos, bíblicos y la realidad social y pastoral; En el segundo capítulo, se mencionan a los autores, al Dios de los primeros monjes, la importancia de sanar nuestras imágenes de Dios, Las preocupaciones de Juan el Bautista y las de Jesús y la imagen de Cristo en Medellín y Puebla; En el capítulo tercero, se hace énfasis en la evangelización, en profundizar en la misericordia y el perdón de Dios-Padre y en asumir las imágenes de Dios, que revela Jesús; En el capítulo cuarto, se propone las sugerencias pastorales: En el capítulo quinto, se exponen los aportes y las limitaciones; En el capítulo sexto, se plantean las conclusiones y en el capítulo séptimo, contiene las referencias bibliográficas.

JUSTIFICACIÓN

La misericordia de Dios es un tema trascendental, en el A.T. En el libro del Éxodo, Dios revela su ternura, que escucha y conoce el sufrimiento de su pueblo y que ha bajado para liberarlo de las manos de los egipcios y conducirlos a una tierra que mana leche y miel. Y en el N.T. en el Evangelio de Lucas nos revela el amor de Dios. El Padre sale al encuentro del hijo pródigo, y cuando lo ve es movido a misericordia, lo acepta, lo perdona y organiza la fiesta. *“Estando él todavía lejos, lo vio su padre y se conmovió; corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente” (Lc 15,11-32).*

La Biblia, que es la Palabra de Dios, el Magisterio de la Iglesia a través de su mensaje y la Tradición Apostólica, ayudan a recibir esta hermosa revelación, a tener esta imagen de que Dios es Padre Misericordioso, que tiene compasión para con todos sus hijos, y que trae la salvación y la liberación.

Es importante reflexionar sobre este tema, pues en la realidad actual, tanto la eclesial como la social se tienen ideas muy distorsionadas o falsas de Dios, por ejemplo, el Dios del temor, el Dios intervencionista, el Dios de los sacrificios, el Dios de la imposición, el Dios individualista, y el Dios violento. Es posible que no se pueda establecer el origen de estas imágenes falsas de Dios, si son producto de una mala interpretación teológica, o de intereses de quienes tienen el poder eclesial y económico y les convenga tener un pueblo controlado por el temor y el castigo.

Se insiste en mostrar un Dios, poderoso, santo, amoroso, pero al mismo tiempo, un juez implacable con los pecadores, con los que no asisten a misa, con los que no se convierten. Frases que han quedado grabadas en el pueblo, por ejemplo, “Dios te esta viendo” “Dios te va a castigar” “Dios es amor, pero también se da la idea de fuego consumidor”; “El terremoto se da porque Dios esta enojado y quiere que todos los malos se mueran”; “Hay que bautizar a los niños para salvarlos del infierno”

En las Iglesias protestantes se presenta a un Dios legalista, de cumplimiento, que salvará a los buenos y condenará a los malos. Basándose en la teología de la prosperidad se habla de un Dios “comerciante” que bendice al que cumple con la doctrina del diezmo, al que sea generoso con sus ofrendas, se insiste en que debes de “hacer pacto” si tú le das él, te dará y entre más des más vas a recibir, afirman que si tú no practicas la doctrina del diezmo, eres un ladrón, porque le estás robando al Señor y no puedes ser bendecido, al contrario el castigo de Dios llegará a tu vida y a toda tu familia.

Si las imágenes que se tienen de Dios son falsas y enfermas como las de un Dios que solo acepta a los buenos y castiga, rechaza y condena a los malos, a los pecadores, como consecuencia lógica la relación con él y la práctica de fe, estará marcada por el “cumplimiento” el “temor” y marcará en los seguidores un cristianismo de “carga” “esclavitud” “sumisión” y “muerte”

Por el contrario si se asumen las imágenes, que revela Jesús, se tendrá el perfil de un Padre-Misericordioso, lleno de bondad y ternura, dador de vida, de esperanza, que salva y libera; Y la relación con él, será una relación de hijos y no de esclavos, de pecadores pero “perdonados y amados” que producirá en su pueblo la alegría, la vida la paz y la libertad.

La finalidad de este trabajo, sobre la misericordia de Dios, a la luz de Lucas 15,11-32, el aporte de los Documentos de la Iglesia y de los aportes de José María Castillo y José María Mardones, es fundamentar la revelación de la imagen de Dios-Padre, misericordioso, que nos presenta Jesús en los Evangelios y el aporte de Walter Kasper, que nos dice, que lo nuevo del mensaje de Jesús, respecto del Antiguo Testamento, es que él, anuncia la misericordia divina de forma definitiva y para todos. Jesús abre el acceso a Dios, no solo para unos cuantos justos, sino a todos; en el Reino de Dios hay sitio para todos, nadie es excluido. Dios ha aplacado definitivamente su ira, concediendo más espacio a su amor y a su misericordia.

Jesùs nos revela en primer lugar, la compasi3n y la ternura sentidas por el padre, que ve y reconoce al hijo cuando aùn estaba lejos, corre al encuentro del hijo perdido, lo abraza y lo cubre de besos, como seña1 de su amor misericordioso, que le devuelve su dignidad, lo acepta y lo perdona. Es el amor incondicional de Dios Padre, para todos sus hijos, y lo maravilloso que nadie esta excluido de su amor y perd3n.

CAPITULO I.

1. ANTECEDENTES

Para el pueblo cristiano el tema de la misericordia de Dios, es muy importante y de mucha actualidad. Del conocimiento o desconocimiento que se tenga, dependerá la práctica de fe, que llevará a experimentar una relación de desconfianza, miedo, e inseguridad o por el contrario permitirá una relación de confianza, alegría, amistad y libertad.

En el trabajo a realizar en esta tesis “La misericordia a la luz del Evangelio de Lucas 15,11-32” con la iluminación de los textos bíblicos del A.T. y N.T. Documentos del Magisterio de la Iglesia y el aporte de los teólogos José María Mardones y José María Castillo, se hará a través de una investigación bibliográfica, que permitirá reflexionar, aceptar y asumir la verdad sobre la imagen que se revela de Dios, Padre-Misericordioso, para todos, que acoge, perdona y ama sus hijos, que se alegra y celebra la fiesta por el hijo que esta muerto y ha vuelto a la vida.

1.1. Fundamento, bíblico- teológico

La Palabra de Dios, presenta la Imagen de Dios lleno de misericordia para todo su pueblo, En el mensaje de la Biblia, el concepto de la misericordia es fundamental: como dice, Walter Kasper: “*La misericordia, constituye el núcleo del mensaje bíblico*”¹ En el libro del Éxodo dice que el Señor, ve, escucha, que conoce los sufrimientos de su pueblo y que ha bajado para liberarlo de la esclavitud (Éxodo 3, 7-8). Dicho texto revela de manera muy especial, como la misericordia de Dios, estaba desde el principio, con la humanidad; su amor y su opción está, con los que sufren, escuchando su clamor. Y como dirá, Walter Kasper:

Dios no es un Dios muerto y mudo, sino un Dios vivo que hace suya la aflicción de su pueblo, que habla, actúa e interviene, un Dios que libera y redime. La fórmula: “Yo Soy Yahvè, el que te saco de Egipto” se convierte en la afirmación de fe más

¹ WALTER Kasper., *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander, 2013, p 27

importante del Antiguo Testamento (cf. Ex 20,1; Dt 5,6; Sal 81,1; 114,1; etc.)²

También, encontramos textos que hablan de un Dios vengativo, que manda a exterminar a pueblos enteros, que castiga la desobediencia y que rechaza a los pueblos paganos, Como se lee en el Deuteronomio:

Así que no tiembles ante ellos, porque en medio de ti está Yahvè tu Dios, Dios grande y temible. Yahvè tu Dios irá arrojando a esas naciones a tu paso, poco a poco; no podrás exterminarlas de golpe, no sea que las bestias salvajes se multipliquen contra ti. Será Yahvè tu Dios quien te las entregará y les infligirá grandes descalabros, hasta que queden destruidas. Entregará a sus reyes en tu mano y tú borrarás sus nombres de debajo de los cielos: nadie podrá resistir ante ti, hasta que los hayas destruido. (Dt 7,21-24)

Estos contenidos presentan de manera insistente la imagen terrorífica de Yahvè, que extermina a pueblos enteros, también, que es un Dios guerrero, un fuego devorador, que impone su poder a los débiles e indefensos: *“Él los destruirá y te los someterá, para que tú los desalojes y los destruyas rápidamente, como te ha prometido Yahvè”*. (Dt 9,3). Esta representación de Dios, le han utilizado los poderosos, a lo largo de la historia, para someter a pueblos enteros, con la idea de que es la voluntad divina, provocando la resignación y el sometimiento. Se encuentran salmos de maldición contra los malvados: *“Rómpeles oh Dios, los dientes en la boca, quíbrales, Yahvè, las muelas a los leones. El honrado se alegrará viendo la venganza, lavará sus pies en la sangre del malvado; dirá la gente”* (Sal 58).

Esta visión de un Dios, castigador, vengativo, exterminador, de estos textos bíblicos del A.T. es una representación falsa, y que tendrá un proceso de transformación crítica y de revelación divina de la misericordia, que llegara al Nuevo Testamento. En el relato de la creación, en el libro del Génesis, Dios manifiesta su gracia y su

² WALTER Kasper., *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander, 2013, p. 52

misericordia creando todo el universo y al hombre y a la mujer a imagen y semejanza suya, (Gen 1,27-30; 2.15). Los bendice y les ordena ser fecundos y poblar la tierra, les confía la creación para que la cuiden y la cultiven. Pero se manifiesta el drama humano, el hombre conscientemente se aleja de Dios y de sus semejantes y solo experimenta dolor y soledad, pero la misericordia y su bondad están operando para ofrecerle la salvación y la vuelta a casa a sus hijos, Walter Kasper afirma:

En este pasaje profundamente conmovedor desde un punto de vista humano, se echa de ver que, ya en el Antiguo Testamento Dios no es el Dios de la ira y la justicia sino el Dios de la misericordia. La soberanía de Dios se muestra sobre todo en el perdón y la absolución. Perdonar y absolver de culpa solo es posible para quien lejos de estar sometido a las exigencias de la mera justicia, se encuentra por encima de ellas y, por consiguiente puede indultar al otro del castigo justo y conceder la posibilidad de un nuevo comienzo. El único que puede perdonar es Dios y el perdón forma parte de su esencia. “Nuestro Dios es rico en perdón” (Is 55,7) “Ama la misericordia” (Mi 7,18; cf. Ex 34,6) ³

En el Evangelio de Lucas, la parábola del hijo pródigo, se revela la actitud del padre hacia su hijo, debería conocerse como la parábola del Padre-Misericordioso, en la cual Jesús realiza la revelación más importantes y trascendental:

Entonces se avió y partió hacia su padre, “Estando él todavía lejos, lo vio su padre y se conmovió; Corrió se echó a su cuello y le besó efusivamente. Pero el padre dijo a sus siervos: Daos prisa. Traed el mejor traje y vestidle; ponedle un anillo en el dedo y calzadle unas sandalias. Traed el novillo cebado matadlo y comamos y celebremos una fiesta porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado y comenzaron la fiesta” (Lc. 15,20-22-24)

Jesús, de manera maravillosa describe la misericordia divina, muestra la actitud del

³ WALTER Kasper., *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander, 2013, p. 49, 50,51.

padre hacia su hijo prodigo, donde se manifiesta su justicia suprema, que le permite a su hijo regresar a la comuniòn con el padre, devolviéndole su dignidad. En este relato está también la historia del lector y Jesús invita a convertirse y sin temor regresar a Él, que saldrá a su encuentro y le dará un abrazo de bienvenida. Walter Kasper, nos manifiesta al respecto:

Jesùs no solo anuncia el mensaje de la misericordia del padre, sino que también lo vive. Vive lo que anuncia. Se hace cargo de los enfermos y los atormentados por los malos espíritus. Puede afirmar de si mismo: “Soy tolerante y humilde de corazón (Mt 11,29). Se compadece (*splanchnistheìs*) cuando se encuentra con un leproso (cf. Mc 1,41) o cuando ve el sufrimiento de una madre que ha perdido a su hijo (cf. Lc 7,13). Siente compasión de los numerosos enfermos (cf. Mt 14,14). En el gran discurso sobre el juicio se identifica con los pobres, hambrientos, miserables y perseguidos (cf. Mt 25, 31-46).⁴

La revelación del Nuevo Testamento, es que Jesùs anuncia el mensaje de la misericordia divina en forma definitiva para todos, afirma que en el Reino de Dios, nadie será excluido, manifestando su ternura infinita. Jon Sobrino, respecto a la misericordia divina dice:

Misericordia es, algo mucha màs radical: Es una actitud fundamental ante el sufrimiento ajeno, en virtud de la cual se reacciona para erradicarlo, por la única razón de que existe tal sufrimiento. En esto consiste, podríamos decir, la felicidad que ofrece Jesùs: “Dichosos, benditos vosotros, los que ejercitáis la misericordia, los de ojos limpio, los que trabajáis por la paz, los que tenéis hambre y sed de justicia, los perseguidos por ella, los pobres...” Escandalosas pero iluminadoras palabras. Jesùs quiere que los seres humanos sean felices, y el símbolo de esa felicidad consiste en llegar a estar unos con otros, en la mesa compartida. Pero mientras no aparezca en la historia la gran mesa fraternal del reino de Dios, hay que ejercitar la

⁴ WALTER Kasper., *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander, 2013, p.70. 74. 75

misericordia, y eso-dice Jesùs- produce gozo, alegrìa, felicidad.⁵

Jesùs manifiesta que el actúo, como el Padre actúo, manifestando su opción por los pobres, por los que tenían necesidad, mostrando aceptación por los que eran rechazados o se habían alejado de la casa del padre, Él, llama al lector experimentar y a vivir con los demás la misericordia divina.

1.2. Realidad personal y familiar

Desde su niñez fue formado con la idea de un Dios que si no se portaba bien él le iba a castigar, que él se enojaba. El mismo recuerdo algunas frases que sus padres le decían “Dios te esta viendo” “Si no haces caso el te va a castigar” Y frases de la señora que le enseñaba el catecismo “Si no va a misa los domingos, toda la semana va a estar en pecado”. Y en el tiempo de la cuaresma se decían “comer carne los viernes es un gran pecado” y “los viernes de cuaresma es pecado bañarse”

Se recuerdo la anécdota de un niño; la madre le decía no estés corriendo, sino Dios se va a enojar y te va a castigar, él siguió corriendo y cae al piso y se lastima la pierna y la madre con toda naturalidad le dice te lo dije y ya ves, Él te castigó. Y tristemente es lo que se sigue transmitiendo, presentando una imagen enferma y deformada de Dios, Ese niño que con su pierna lastimada ve al cielo, puede pensar que Dios es malo, injusto y cruel. El lector al pasar por una prueba, dificultad, enfermedad, muerte de un ser querido, puede pensar lo mismo que Dios es injusto, cruel y despiadado.

Hace algunos años uno de sus hermanos que le gustaba el deporte, la natación y el maratón viajó a la costa y en un balneario que tenía cerca un cerro, antes de nadar fue a correr, la tierra estaba húmeda y resbaladiza y cayó al fondo del río donde murió de manera instantánea, tenía apenas 23 años. Para la familia fue un momento muy difícil y traumático, tuvo por muchos años la idea que había sido castigo, para el hermano y para toda la familia y se preguntaba el mismo, si valía la pena ser

⁵ SOBRINO JON., *El principio misericordia, Bajar de la cruz a los pueblos crucificados*, UCA Editores, San Salvador, El Salvador, 2012, p. 36. 37.

cristiano y tener a Dios en el seno familiar. Y algo que atormentaba a la familia si había muerto en pecado.

La práctica de fe era muy vacía, superficial y sobre todo basada en el cumplimiento, en normas. Por costumbre o por cuestiones sociales: iba a misa porque sus padres lo llevaban, en tiempos de cuaresma, Semana Santa, y alguna invitación de 15 años o de matrimonio, El tema de Dios le era indiferente, lo sentía muy lejano y pensaba que lo malo que le pasaba era porque Dios le estaba castigando, era lo que él, conocía de Dios.

En esas circunstancias, hubo la invitación a participar en un retiro de iniciación cristiana, por lógica al principio puso muchos peros pero por la amistad con el hermano que le invitó, participó de esta experiencia; al inicio humanamente se sentía mal porque pensaba que eso no era para él.

En la primera plática les hablaron de una buena noticia, “Dios es amor”, hoy puede afirmar con mucha alegría que al experimentar el amor del Señor, prácticamente le transformó, fue algo extraordinario vivir, su ternura y su bondad, el descubrir una imagen nueva y diferente de las que hasta ese momento tenía de Él, La Palabra de Dios, que les compartieron penetró con dulzura en lo más profundo de su ser y que después de muchos años, siguen resonando y llenando su vida de su presencia maravillosa.

Podría hacer tuyas las palabras del salmo: *“Cuán dulces son a mi paladar tus palabras, más que la miel a mi boca”*. (Salmo 119,103). Textos de su Palabra, que hoy puede compartir con ustedes y que les presentan al Dios de la vida: *“Así dice Yahvè tu creador, el que te hizo: no temas porque Yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre, tú eres mío”* (Is 43,1). *“Con amor eterno y gratuito te he amado: (Jer. 31,3); “Cual la ternura de un padre para con sus hijos, así de tierno es Yahveh para quienes le buscan”* (Sal 103,13) y *“Dios es Amor”* (1 de Jn. 4,8).

Esta buena noticia, acompañada con cuatro características que en le permiten ver con mayor profundidad y ternura su amor: 1. Dios te ama personalmente, porque es tu padre; 2. Te ama incondicionalmente, porque Él es amor; 3. Él quiere lo mejor para ti, porque eres su hijo y 4. Él tomó la iniciativa para amarte. Esta palabra, recibida y estas cuatro características siguen siendo nuevas cada día y le invitan seguir profundizando en su ternura de Padre-Misericordioso que ha venido a salvar, a liberar y a comunicar una vida nueva, que se pueda vivir en abundancia en su presencia y en su gracia.

Esta experiencia personal, cercana, íntima y profunda con el Dios de la vida, operó en primer lugar un cambio maravilloso en su vida, ir a la Iglesia, participar en la comunidad familiar de oración, empezar a comprometerse en la tarea de la evangelización, dejó de ser una carga o una rutina, se transformo en una parte muy importante en él, empezó a tener un propósito y descubrió que era útil en la obra del Señor. También empecé a valorar la riqueza de su familia, como uno de los grandes tesoros y se fue dando mi trabajo a nivel de la comunidad, donde la alegría más grande fue ver como el amor de Dios cambiaba y transformaba a las familias y a la sociedad.

1.3. Realidad social

Las imágenes equivocadas de Dios, que se reciben de los padres, en el seno familiar, se mantienen a nivel social y adquieren una dimensión más profunda y peligrosa, se tiene la idea de que todo lo malo que nos pasa es por castigo. Se es un pueblo creyente, pero tristemente es donde a nivel social, hay más injusticias, unos pocos tienen la riqueza y la gran mayoría vive en la pobreza extrema; donde la violencia crece cada día, contra la mujer, los niños, los ancianos, los pobres; donde el hambre y las enfermedades abundan. En el plano religioso, en el nombre de Dios hay división y confrontación, la mayoría dice tener la verdad, pero no se sabe a qué verdad se refiere, se hace distinción entre justos y pecadores, entre salvos y condenados.

La división entre ladinos e indígenas es muy fuerte, con el agravante de que hay en nuestra Iglesia, hermandades solo para ladinos, donde ningún indígena puede ser miembro y hermandades indígenas, donde ningún ladino puede ser miembro y todo ello en el nombre de Dios, y nuestros pastores por miedo, o por conveniencias económicas o de poder, sencillamente callan y las bendicen y a nivel general lo vemos tan normal y seguramente pensando que esa es la voluntad de Dios.

El crecimiento de las Iglesias evangélicas pentecostales ha traído una gran división entre las familias y la misma sociedad, se condena a los que no forman parte de ellos, pues ellos son los elegidos, según lo creen y lo anuncian, los únicos que se van a salvar, la fe se ha individualizado, se enfoca la salvación desde lo espiritual y trascendente, ello provoca la práctica de la fe desde la resignación y para ellos lo importante es la salvación del alma. Uno de los puntos más graves es que las Iglesias han dejado de ser el lugar donde se reúnen los hermanos para compartir su fe y se han transformado en centros comerciales, donde se vende, se explota, se oprime, se esclaviza, el pueblo pasa hambre y los pastores o representantes de lo se enriquecen y viven como reyes.

Dios en su inmenso amor, sigue actuando y acompañando a su Iglesia, hombres y mujeres que en una respuesta de amor empiezan a tomar conciencia que somos hermanos y miembros del pueblo de Dios, con los mismos privilegios y derechos, comprendemos que estamos llamados a construir una nueva sociedad, donde se viva en fraternidad, solidaridad, igualdad y libertad, leemos en los Hechos de los apóstoles:

Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el importe de las ventas entre todos, según las necesidades de cada uno. Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu; partían en pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. (Hechos 2, 44-47)

El testimonio de los primeros cristianos, que formaron las primeras comunidades, después de su experiencia de fe, nos dice que Dios es parte de nuestra historia, que camina con su pueblo, que nos guía al encuentro con él y al encuentro con nuestros hermanos para formar el verdadero pueblo de Dios y juntos trabajar y construir el Reino de Dios que es un Reino de paz de amor y de justicia.

1.4. Realidad pastoral

En la Iglesia no todas las personas e instituciones entienden y practican de la misma forma la acción pastoral. C. Floristàn, con relación al trabajo pastoral nos explica

La acción pastoral es la actualización de la praxis de Jesùs, llevada a cabo por la Iglesia, al servicio del Reino de Dios para que se constituya el pueblo de Dios en estado de comunidad (C. Floristàn)⁶

Se puede afirmar que la pastoral no es una actividad aislada de una persona o de una institución, sino que es la actividad fundamental de toda la Iglesia, que nace y existe para continuar en la historia la misión de Jesùs. La mayoría de autores coinciden en señalar que actualmente existen, por los menos tres modelos de acción pastoral: La pastoral tradicional; pastoral renovada y la pastoral liberadora.

1.4.1. Pastoral tradicional

En esta acción pastoral lo principal es la administración de los sacramentos, la enseñanza del catecismo y el cumplimiento de los mandamientos de Dios y de la Iglesia. G. Gutiérrez, afirma en relación a esta pastoral:

Que es una teología anterior al Concilio Vaticano II y que corresponde al modelo eclesiológico de la Iglesia de la cristiandad que se caracteriza en primer lugar: en cuanto al acceso a la fe existe una equivalencia entre la conversión y la pertenencia a la Iglesia visible, de allí el esfuerzo por incorporar más miembros a la Iglesia

⁶ C. Floristàn. Conceptos fundamentales de pastoral, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1983.

institución; una segunda característica: es que el criterio de la vida cristiana es la práctica sacramental y este criterio sacramentalista hace que se cuenten los cristianos por la asistencia a misa y una tercera característica es acentuar una forma de presencia de la Iglesia, una modalidad de comunidad eclesial: la parroquia, la Iglesia se identifica con la parroquia porque ésta es el lugar de la práctica sacramental.⁷

La participación de los laicos y laicas es mínima y con un papel secundario, todo el trabajo pastoral está centrado en los sacerdotes, se pone énfasis en una completa obediencia a la jerarquía de la Iglesia. A lo largo de muchos siglos se ha pensado que el Reino de Dios es el “cielo” es decir una realidad totalmente espiritual y trascendente, más allá de la historia; de ahí deriva una pastoral que predica la resignación y la pasividad frente a las injusticias y el mal que hay en el mundo.

Podríamos llamarla también, la pastoral del miedo, que ha incidido en fomentar una concepción de un Dios terrorífico y de manera conscientemente o inconscientemente la religión ha utilizado el miedo, el temor para llevarnos a Él, se insiste en decir: “Quienes no asistan a la misa los domingos, cometen pecado grave” “Los que no estén casados por la Iglesia no podrán comulgar ni bautizar a sus hijos” Podemos imaginarnos lo que esta representación, produce en nuestras vidas, vivimos más pendientes del castigo, del rechazo, de la condenación que de experimentar la alegría de ser sus hijos y parte de su pueblo. Por ello hemos comprendido que ir a misa, a las formaciones, representa para nosotros un auténtico sacrificio, pero creemos que vale la pena pues de esa manera nos estamos ganando el cielo, el favor de Dios y de sus representantes en la tierra.

Uno de los problemas más serios que encontramos es que nos hacen creer que para tener mayor comunicación con él, tenemos que espiritualizarnos, tenemos que elevarnos, algunos dicen que ya estuvieron en el séptimo cielo. Esta espiritualidad

⁷ (G. Gutiérrez, *Líneas pastorales de la Iglesia en América Latina*, CEP, Lima, 1983.pp. 16-19)

nos deshumaniza, nos lleva a despreciar a nuestra familia, a nuestros propios cuerpos, a olvidarnos de nuestras responsabilidades como esposos, (as), hijos (as). Nos volvemos insensibles a las necesidades de nuestro prójimo. En la navidad un joven, estaba en su casa esperando la media noche, cuando tocan y sale a abrir, sorpresa era su papa que llegaba a visitarlo, pero iba con sus copas, al verlo le dijo, “aquí no entra el diablo” y le cerro las puertas; Después èl lo compartía en la comunidad, con entusiasmo y felicidad porque había dado testimonio de santidad.

En las Iglesias pentecostales, presentan a un Dios comerciante, que te dará si tu le das y que te quitara si tu no le das, y con su teología de la prosperidad, los pastores sencillamente se ha vuelto comerciantes de la fe. Anuncian que èl, te dará un carro último modelo, una casa etc. La condición es que deposite su mejor ofrenda, su aguinaldo, su bono 14 y entre màs des màs recibirás, pero si no eres generoso va a sufrir, pobreza, castigo.

1.4.2. Pastoral renovada

Surge como reacción a la pastoral tradicional, por ser demasiado espiritualista y alejada de la realidad, esta pastoral busca encarnarse en los problemas del mundo. G. Gutiérrez, respecto a la Pastoral renovada, señala que:

En esta línea se comprende la pastoral como la acción evangelizadora para edificar la comunidad eclesial. “Los laicos y laicas tienen màs protagonismo, se promueve su participación en la pastoral a través de los consejos parroquiales y su formación teológica” “La pastoral renovada se fortalece a partir del Concilio Vaticano II y corresponde al modelo eclesiológico de Iglesia pueblo de Dios”⁸

Vivir en comunidad no es cuestión de opción sino de vocación. El cristianismo exige por vocación la formación de la comunidad. Monseñor Oscar A. Romero nos afirma la importancia de vivir en las comunidades cristianas:

En las comunidades cristianas donde las personas puedan vivir un triple encuentro:

⁸ (G. Gutiérrez, *Líneas pastorales de la Iglesia en América Latina*, CEP, Lima 1983. pp. 21-22 y 30-31)

el encuentro con Cristo en la fe, la esperanza, el amor, la oración, los sacramentos; el encuentro con la Iglesia para vivir en comunión como pueblo de Dios; y el encuentro con el mundo para hacer presente el reino de Dios. La comunidad cristiana no es un lugar de refugio tranquilo y alienante, sino el lugar para la profundización y la intensificación del compromiso cristiano.⁹

El Concilio Vaticano II. Nos enseña que los laicos (as) tenemos el compromiso y la responsabilidad de encarnar los valores del Evangelio en la política, la economía, la cultura, etc. El magisterio de la Iglesia afirma, que somos por el bautismo, miembros de la Iglesia con la misma dignidad que los obispos o sacerdotes. Que participamos de la función profética, sacerdotal y real de Cristo. A partir del Vaticano II, los laicos en un número cada vez más grande han tomado conciencia de su deber y derecho en las tareas, servicios y ministerios diversas de la evangelización en la Iglesia y en las comunidades de vida, que trabajan con alegría, confianza y libertad en las tareas de formar y fortalecer las comunidades eclesiales de base o familiares, no solo a través de su servicio sino también a través de su formación sólida, progresiva e integral.

1.4.3. Pastoral liberadora

Surge como la profundización de la pastoral renovada, lo fundamental e importante de esta pastoral, es que parte de la situación de opresión e injusticia en que viven las mayorías populares. L. Boff, identifica la Pastoral liberadora:

Se entiende la pastoral como el compromiso de la Iglesia por la liberación de los oprimidos. Es una pastoral profética que denuncia las injusticias y violaciones de los derechos humanos y es una pastoral que da mucha importancia a la promoción humana.¹⁰

⁹ (Cf. *Misión de la Iglesia en medio de la crisis del país*. Cuarta carta pastoral de Monseñor Oscar A. Romero. 6 de agosto de 1979).

¹⁰ (Cf. L. Boff, "*Prácticas pastorales y modelos de Iglesia*", en *Iglesia: carisma y poder*; Sal Terrae, Santander. 1986, pp. 13-28)

Esta pastoral da mucha importancia a la población campesina y a los habitantes de los barrios marginales, a través de la lectura de la biblia y de la reflexión sobre los problemas sociales. La pastoral liberadora, toma fuerza sobre todo desde la reunión de obispos en Medellín (1968) y corresponde al modelo eclesiológico de la Iglesia de los pobres. J. Sobrino, también nos dice, sobre esta pastoral:

En 1975, el Papa Pablo VI escribió la exhortación apostólica sobre la evangelización en el mundo contemporáneo, *Evangelii nuntiandi*, Este documento del magisterio de la Iglesia es muy importante y en él se nos presenta una visión más completa de la evangelización. En el *Evangelii nuntiandi*, la evangelización no solo es predicar. La evangelización se lleva a cabo a través de: 1) el testimonio de la propia vida; 2) La proclamación de la Buena Nueva; y 3) una praxis transformadora.¹¹

Si para Jesús lo más importante y central es el reino de Dios, lo es también para la Iglesia, que esta a su servicio. En nuestros tiempos se ha puesto énfasis en que el reino de Dios es la liberación de los pobres y oprimidos, según se entienden las palabras de Jesús, cuando anunció en la sinagoga su misión (Lc 4,18-19). Jesús viene a transformar a la persona, como el hombre nuevo que nos habló Pablo, que forma parte de un pueblo nuevo, liberado, que es el pueblo de Dios. Medellín lo expreso claramente; la acción pastoral busca personas nuevas para un continente nuevo: conversión personal y transformación social.

¹¹ (Cf. J. Sobrino, *“La evangelización como misión de la Iglesia”*, en *Resurrección de la verdadera Iglesia*, UCA Editores, San Salvador, 1989, pp. 274-283

CAPITULO II

AUTORES

La misericordia de Dios, tiene su fundamento en la Biblia; teólogos de Europa y Latinoamérica han dedicado un tiempo muy especial para conocer, reflexionar y actualizar desde su experiencia, pastoral, bíblica y comunitaria acerca de la misericordia. Teólogos como José María Castillo, José María Mardones, Jon Sobrino, Leonardo Boff, y otros más, que han profundizado y enriquecido este tema, con relación a José María Mardones, Pedro Olalde, afirmaba: Que una de las cosas que más le preocupaba era la Imagen de Dios “*Dios es un Padre con entrañas de misericordia, no hay cosa más nefasta que una mala imagen de Dios*” Tomando en cuenta los escritos de estos autores se desarrolla el siguiente trabajo.

2.1. Autor N.1

José María Castillo Sánchez, *El futuro de la vida religiosa de los orígenes a la crisis actual*. Colección estructuras y procesos serie religión.¹²

2.1.1. Descripción del contenido

En esta obra el autor, se cuestiona sobre el futuro de la vida religiosa, que se presenta cada día más problemática, y está sumergida en una crisis muy grande. La falta de vocaciones, el abandono de los institutos, congregaciones y órdenes religiosas, el envejecimiento de sus miembros, nos preguntamos si es una crisis que se puede superar o la vida religiosa ha perdido su razón de ser en la Iglesia y en la sociedad.

Los motivos originantes de la crisis actual están presentes ya desde el comienzo en la vida religiosa: la pretensión de vivir una vida de ángeles, más perfecta que la de los demás; tener una idea ajena al Dios que se revela en el Evangelio; y, sobre todo, el puritanismo que desencadena la más cruel violencia interior que sufren los seres

¹² CASTILLO SÀNCHEZ José María, *El futuro de la vida religiosa de los orígenes a la crisis actual*, Editorial Trotta, S.A. 2003,2004, Ferraz, 55. 28008 Madrid. Pp. 113-134

humanos. Lo más serio es que se basa en unos valores que, en la enseñanza oficial de la Iglesia, se presentan como la perfección de la vida cristiana y como el modelo del seguimiento de Cristo. Estos valores tienen su formulación en los tres votos o consejos evangélicos. La renuncia a la sexualidad (voto de la castidad), la renuncia a la libertad (voto de obediencia), y la renuncia a los bienes lícitos de este mundo (voto de pobreza) con el agravante de que mucha gente percibe que eso es difícil de entender, ya que son bastantes los institutos religiosos que manejan mucho dinero.

José María Castillo, afirma que este libro para un religioso, será de interés, pero si el lector es un laico, un ciudadano cualquiera, pensará que este asunto no le concierne. Sin embargo, no vendría mal tener en cuenta que, cuando se habla de la crisis actual de los religiosos, (as), se está hablando de un problema que interesa no solo a la Iglesia entera, sino además a la sociedad. Por una razón, la vida religiosa ha tenido una presencia y hasta una influencia decisiva en la historia y en la cultura de occidente. Y durante siglos ha sido determinante en la vida de la Iglesia, y por eso se puede decir que la Iglesia tiene que enfrentar hoy serios problemas, en buena medida es porque la vida religiosa está sometida en una crisis sin precedente.

Un intento de solución a esta crisis es la incorporación de los seculares a las obras (colegios, universidades, centros asistenciales y en general las instituciones que hasta hace poco eran dirigidas por religiosos) Y que hoy tienen como director a un laico responsable y bien formado. Es más hay quienes ven en esto un giro providencial, un signo de nuestro tiempo que está marcado por la adultez del laicado y su incorporación activa a tareas que, hasta hace poco se consideraban privilegio exclusivo de las personas “consagradas”.

Es importante destacar el valor incalculable de lo que los religiosos han hecho y siguen haciendo en la sociedad y en la Iglesia. La aportación para el bien del mundo y progreso de la sociedad, de la cultura y de la Iglesia, sus labores educativas, asistenciales y apostólicas que han llevado a cabo. Hombres y mujeres

que han entregado su vida por este camino, han aportado para que nuestra existencia aquí tenga sentido

2.2. Autor N.2

Josè Maria Mardones, sobre su libro Matar a nuestros Dioses, Un Dios para un creyente adulto. Primera edición: Noviembre 2006 Cuarta edición: Septiembre 2007.¹³

2.2.1. Descripción del contenido

Josè Maria Mardones Martínez, nos deja su testamento espiritual, lo terminó uno o dos días antes de su muerte acaecida el 23 de Junio de 2006. En la homilía del funeral, Pedro Olalde que conviviò los últimos años con él decía: “*Esta ultima semana estabas dedicado intensamente, con ilusión, a la elaboración de un libro sobre las imágenes de Dios*”. Y afirmaba, “Dios no es alguien terrible, sino un Padre con entrañas de misericordia. Es amor y todo lo hace por amor”. No hay cosa más nefasta que una mala imagen de Él, detrás de muchos conflictos humanos y psicológicos subyace un problema religioso, por eso se dedico en cuerpo y alma a iluminar nuestras mentes con una teología y antropología seria.

Hay libros que nacen de la cabeza, el estudio y la reflexión, este nace de la práctica, del encuentro con creyentes y de la necesidad de responder a lo que considero una distorsión de la verdadera imagen cristiana. Dios no es siempre un elemento liberador de la persona, tenemos representaciones falsas, que nos provoca miedos, terrores, a menudo es una carga pesada, muy pesada. Nuestro deseo es colaborar para liberarnos de estas representaciones opresoras, que son su negación.

Eliminar las ideas falsas, como las del, Dios: intervencionista; el de los sacrificios; el de la imposición; el externo; el Individualista y del Dios violento, que habría que sustituir por las imágenes que nos revela Jesús: El Dios amor; El Dios intencionista;

¹³ Josè Maria Mardones c 2006, PPC, Editorial y Distribuidora, SA Impresores, 2 Urbanización Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

El Dios de la vida; El Dios de la libertad; El Dios que nos rodea; El Dios solidario; el Dios de la paz y el Dios Trino.

Las imágenes de Dios tienen una importancia esencial en la vida de la fe cristiana, dado que a Dios nadie lo ha visto nunca (Jn 1,18). Imágenes forjadas a lo largo de los siglos mediante la lectura de la Escritura, la enseñanza corriente, la práctica religiosa, la moral cristiana. Al final las figuras opresoras de Dios son una creación humana, las ataduras y fardos proceden del corazón humano, de la educación recibida de padres a hijos, de maestros a discípulos.

Hay que sanar nuestras imágenes de Dios. No hay duda que la religión posee algo que puede afectar profundamente a la interioridad, la mente y los sentimientos del ser humano y llegar a trastornarlo. Estamos viendo como ciertas ideas religiosas de lo divino, son fácilmente manipulables y utilizadas por ideologías para sus fines. Si queremos tener una sociedad sana y unas relaciones entre sociedades, culturas y civilizaciones que superen la violencia y el enfrentamiento mortífero, para ello es tener una idea adecuada de Dios. Esto exige una buena formación e interpretación y un rechazo y liquidación de las imágenes peligrosas, perversas e idólatras de Dios.

Hablar del Dios cristiano o representaciones, quiere decir hablar del que se manifiesta y revela en Jesús, esta es nuestra clave de lectura y confrontación, que se manifestando ligado al abajamiento, la limitación e impotencia, la vulnerabilidad y el sufrimiento, la pobreza, la oferta no impositiva, la compasión y el perdón. Nuestra tarea, es ardua, costosa, tenemos que matar a nuestros dioses, tenemos que volver a colocar en nuestra mente y corazón la imagen escandalosa del Dios de Jesús. Pero el esfuerzo merece la pena, nos va en ello nuestro ser cristiano y el honor de Dios.

2.3 El Dios de los primeros monjes

Tienen una imagen, muy ajena al que Jesús, nos revela en los Evangelios. Tienen la representación de Dios, vinculado al miedo, a la amenaza y al juicio. Y que ha sido

su lamentable aporte a la Iglesia y a la sociedad, y que después de muchos siglos esta idea sigue presente, dañando nuestra relación de fe.

2.3.1 El Dios del miedo que desencadena deformación y violencia

El problema teológico más serio, de la literatura monástica, es que hablan del Dios vinculado al miedo, a la amenaza, a un juicio implacable, al terror y al castigo divino. “Sólo a Dios hay que tenerle miedo” (Atanasio), el verbo “phobeisthai” se utiliza para hablar del miedo a lo divino o el miedo a los demonios. Su relación era una experiencia de terror o de pánico y lo que llama la atención es que lo consideraban como necesaria y positiva, que los acercaba a él. Era el premio que obtendría el monje virtuoso, el que vive en el recogimiento tiene necesidad de estas tres cosas: tener miedo continuo a Dios, orar con perseverancia y no descuidar en su corazón su recuerdo. (Abad Isaías).

La observancia de los mandamientos, depende no del amor, sino del miedo, es porque en el centro del vida no está Jesús, sino el Dios del juicio y del castigo y esto provocará una deformación grave en la fe. San Basilio el más rico en su contenido teológico, afirma: Dios es bueno, es justo, es misericordioso, pero también es juez y que la severidad existe para que le temamos “lo que se hace por temor es más útil”.

La fe no es simplemente fe en Dios, sino específicamente en Jesucristo. Lo grave es que la deformación teórica nos lleva a comportamientos violentos que nos hacen daño a nosotros a y los que están a nuestro lado y que ha hecho mucho daño al cristianismo, a la Iglesia, a la vida religiosa y por supuesto a la cultura occidental, es una realidad demasiado triste, es el peor servicio y legado que aquellos monjes hicieron a la Iglesia.

2.3.2. La ascética como clave de interpretación del Evangelio

En la vida de los primeros monjes, el principio que determino su existencia, no fue el Evangelio sino la ascética, no en el sentido que lo sustituyeran, sino porque lo interpretaron a partir de la ascética. Es decir, lo que ellos querían vivir, sin duda

alguna era el Evangelio, pero el problema està en que entendieron el Evangelio y lo pusieron en pràctica desde la clave ascètica.

E. Troeltsch dice: Que la ascètica tiene su origen en la filosofìa helenística, concretamente en los medio cìnicos y estoicos y significa el ejercicio por la consecución de la virtud, disciplinando el cuerpo y la voluntad con la eficiencia con que lo hacen los que luchan en la milicia o el deporte, se trata del duro ejercicio para el logro de la virtud. Es la mortificación, por el dominio de sÌ, literalmente en el griego clásico ascesis es molestarse a sÌ mismo, en definitiva encierra una fuerte violencia que el individuo ejerce sobre sÌ mismo.

Seguramente donde aparece esto con màs claridad es precisamente en la Vida de Antonio, de còmo el “padre de los monjes” se puso a practicar el Evangelio, desde la ascètica, Èl concibió su vida como un combate, de vida o muerte, y su adversario era el enemigo del bien (Misòkalos). Epìtero que califica al demonio que se le aparece como un dragòn, un león, un oso, o serpientes. Lo màs grave es la división, ruptura que la ascesis produce en el interior mismo de la persona y el enfrentamiento entre dos componentes esenciales de uno mismo el alma y el cuerpo.

Es una lucha despiadada, en la que el alma tiene que triunfar, el castigo del cuerpo llega a limites insospechados, muchos días sin comer, sin dormir, arrastrar cadenas pesadas, encierros en tumbas, y cuando dormían lo hacían en el suelo y cuando comían su alimento era pan, agua y sal y sentían vergüenza, porque para ellos el cuerpo tenía que estar sometido a esclavitud por el alma.

Una espiritualidad que se entienda a partir de esta constante confrontación, en la intimidad màs secreta de cada ser humano, desencadena la mayor violencia que puede sufrir una persona, como las siguientes: Es una violencia constante, que no admite descanso; Es una violencia en lo màs ìntimo de uno mismo, es decir donde nada ni nadie puede tocar, allí donde uno se ve como una persona de valor o por el contrario como un ser despreciable; Porque es una violencia fundamental, ya que

prohíbe, censura, amenaza y castiga; y Es una violencia que divide y rompe al ser humano en lo más esencial de sí mismo. Esta persona está constantemente expuesta a conflictos internos y de problemas psicológicos, es vulnerable, expuesta a la manipulación de los expertos y al sometimiento de la conciencia.

2.3.3. Dios como justificante de la violencia

Una violencia tan cruel, tan brutal, tan inhumana, tiene que tener una sólida legitimación, es presentada como algo querido por el Ser supremo, se legitima pero no en cualquier dios, sino en el de la justicia, la censura y la amenaza, es decir el Dios que infunde no solo respeto sino sobre todo miedo. Esto explica que para los monjes primitivos, el temor tuviera una centralidad, Que no existió en Jesús, porque ni fue un asceta del desierto, ni su mensaje del que se pueda legitimar la violencia interior que convierte al ser humano en un campo de batalla, es bien conocido que estas ideas tienen su origen en la filosofía helenista con marcada influencia del estoicismo y del gnosticismo y se habla de la tensión entre (psiche) alma y (sòma) cuerpo.

La vida religiosa, se fundamentó en el Evangelio filtrado e interpretado a través de la cultura helenista y por ello en la práctica diaria se pone más atención al cumplimiento de las normas y reglas de la comunidad, que de la observancia de las exigencias claras del Evangelio, es algo grave porque los valores para entender la vida tienen que ver con los valores de la cultura griega, que los principios fundamentales del cristianismo. En los institutos religiosos, en los conventos en los movimientos laicales y en la praxis de fe de la gran mayoría de cristianos nuestra espiritualidad esta basada en la espiritualidad del sacrificio, de la mortificación y del cumplimiento.

2.4. Dios para el creyente adulto

La imagen que se tenga de Dios, es esencial en la vida cristiana, dada que a él, nadie lo ha visto nunca (Jn 1,18). Necesitamos inevitablemente de representaciones suyas en nuestra experiencia humana, imágenes que se han ido formando a lo largo

de los siglos mediante la lectura de la Escritura, la enseñanza, la práctica religiosa, la moral cristiana, la enseñanza de nuestros padres en el seno familiar. Estas representaciones, son la forma como los creyentes han llegado a conocer y relacionarse con Dios, ya sean niños o adultos.

2.4.1. Imágenes relevantes de Dios en la vida de la fe

Tristemente las representaciones, que se tienen no son las que nos muestran los Evangelios, son las que vienen de la literatura monástica primitiva de los siglos III y IV. Vinculadas al miedo, al terror, al castigo, al rechazo y a la condenación. Al final las figuras opresoras de Dios, son una creación humana, las ataduras proceden del corazón humano, de la educación de padres a hijos, de maestros a discípulos, de la impregnación del medio ambiente cultural y religioso. Nuestro trabajo es el de colaborar para liberarnos de este Dios opresor, que a menudo es una carga muy pesada.

2.4.2. Sanar las imágenes de Dios que se tienen

Es importante distinguir entre lo que es nuestra idea y lo que es de Dios, frecuentemente ni lo hacemos ni nos ayudan a hacerlo en la Iglesia. Nuestras ideas, nacen de interpretaciones de otros y las asumimos sin mucha reflexión o actitud crítica y por ello es importante el que hay que “sanar” nuestras representaciones de él. Cambiar las de carga, de opresión de miedo por representaciones que nos hablen de la bondad, misericordia, perdón y salvación.

La religión posee algo que puede afectar profundamente la interioridad, la mente y los sentimientos del ser humano y llegar a trastornarlo manipulándolo y utilizándolo para sus fines. Hay un llamado a defenderse mediante una conciencia crítica, tener una idea positiva, esto exige una buena formación a través de una buena catequesis o educación religiosa, que necesita cuidar las imágenes que nos presentan los Evangelios, del Dios de Jesús, de ello depende la aceptación, la vivencia positiva y sana de la religión.

Los creyentes tienen imágenes que empequeñecen y reduce al ser humano. El Dios de Jesús no puede ser esto, Él, es lo más santo, amoroso y liberador. Es el misterio que abraza y acoge que da sentido a la vida, es importante trabajar las imágenes de Dios que se deben cambiar, que causan daño y descubrir el verdadero Dios de Jesús.

2.4.3. Cambiar las imágenes de Dios, es un proceso de conversión

No es fácil cambiar nuestras representaciones de Dios, pues están incrustadas profundamente en nuestra mente y sentimientos, están vinculadas a entender la vida y la realidad, de ahí las resistencias que se producen y lo doloroso y liberador de estos cambios. El cambio equivale a un cierto proceso de conversión mental y efectiva y hasta la vida. De ahí las resistencias que se producen y lo doloroso y liberador de estos cambios.

Existe una lucha de imágenes divinas, en la religión, tras una propuesta de cambio, está otra que se quiere corregir o superar, estos procesos van acompañados de una resistencia mental y de sentimientos. Es una lucha entre paradigmas o modelos mentales, religioso-teológicos, que siempre encontrara defensores y detractores incluso existen grupos, que se vinculan a una representación u otra, de ahí que la confrontación, es entre facciones opuestas con sus inevitables etiquetas, los conservadores y los progresistas, los de derecha y los de izquierda, entre viejo y nuevo paradigma, entre tradicionales y actualizados, el problema se agudiza si se tiene en cuenta que la disputa tienen su base en las Sagradas Escrituras.

Es muy valioso el aporte de José María Mardones, en la afirmación que hace de tener una imagen sana del Dios de Jesús, *“Dios no es alguien terrible, sino un Padre con entrañas de misericordia. Dios es amor y todo lo hace por amor”*. Quiere envolvernos en su amor, invitándonos a acoger y desarrollar esta potencia creadora. No hay cosa más nefasta que una mala imagen de Dios, detrás de muchos conflictos humanos y psicológicos subyace un problema religioso.

2.4.4. El Dios de Jesús unido al abajamiento y la impotencia

Hablar del Dios cristiano, es referirse al que se manifiesta y revela en Jesús, esta es la clave de lectura y confrontación. A menudo los cristianos parten de una imagen determinada de él, es el omnipotente, el omnitodo, el omnisciente, representación vinculada al imaginario de poder, del ser, de la fuerza, de la imposición, ya se tiene revelado su misterio, no se deja sitio a la novedad de los Evangelios, que nos hablan del Padre, que se va manifestando ligado al abajamiento, la limitación e impotencia, la vulnerabilidad y el sufrimiento, la pobreza, la oferta no impositiva, la compasión y el perdón, y no le reconocemos. El Dios de Jesús encuentra su sitio suplantado por el Dios pagano. La tarea es ardua, costosa, es importante matar a los dioses, es necesario colocar en la mente y corazón la imagen escandalosa del Dios de Jesús, pero el esfuerzo merece la pena, va en ello el ser cristiano y el honor de Dios.

En el misterio de la encarnación, Dios se solidariza con lo más bajo. En la teología hoy se habla de la "Kènosis o abajamiento de Dios" La Escritura dice que: "*Se rebajó a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz*" (Flp 2,8). "*Nos dice la palabra: se hizo carne*" (Jn 1,14). Lo débil y servil humano.- El altísimo se hace bajísimo, para participar plenamente de lo humano, la humanidad es asumida y por tanto salvada, es el Emmanuel. "El Dios con nosotros", solidario hecho carne, en Cristo ya no hay griego, ni esclavo ni libre. La encarnación significa que el ser humano, es el acceso a Dios.

2.5. Juan y el perdón de los pecados.¹⁴

Su padre fue el sacerdote Zacarías (Lc 1,13) Y su madre Isabel, era de las hijas de Aarón (Lc 1,5) o sea la familia sacerdotal más importante que había en el pueblo judío, y por lógica Juan pertenecía con todo derecho a la casta privilegiada de los sacerdotes de Israel. Lo normal habría sido que Juan se dedicara al culto religioso en el templo de Jerusalén, sin embargo se fue al desierto (Lc 1,80) y allí vivió hasta que empezó a predicar y bautizar. Esto quiere decir que Juan que estaba inspirado por el

¹⁴ CASTILLO José María., *El Bautismo cristiano. Otra manera de vivir*, CMR, centro monseñor romero-UCA, 3ª edición, noviembre de 2006. pp. 16-22.

Espíritu de Dios (Lc 1,15), se dio cuenta que la salvación no iba a venir de la religión del templo, ni del culto sagrado de los sacerdotes, los evangelios señalan que la “Palabra de Dios” vino sobre él, en el “desierto” (Lc 3,2) desde entonces, Dios no está ubicado solamente en el lugar sagrado (el templo) sino que está en todas partes, en la calle, en la casa, en el campo, en el desierto en los sitios más desamparados y solitarios.

Los Evangelios dicen que Juan Bautista: *“se presentó en el desierto predicando un bautismo de penitencia para el perdón de los pecados”* (Mc 1,4; Lc 3,3). Por eso la gente que acudía a donde él, estaba *“eran bautizados en el río Jordán confesando sus pecados”* (Mt 3,6). Por tanto, la misión de Juan está muy clara, pensada y organizada en función de terminar con el pecado, señal que estaba convencido de que la desgracia más grande que le puede ocurrir a alguien en esta vida es el pecado, algunos piensan que tenía esta preocupación por que había estado en relación con los esenios. Entre los años 150 (a.C.) y el 250 (d.C.), hubo entre los judíos un amplio movimiento de grupos religiosos que practicaban ritos de absolución o lavatorio para purificar de los pecados, esto se hacía sobre todo cuando se trataba de los paganos que se convertían a la religión judía, los llamados prosélitos. Que se les practicaba la circuncisión, los bautizaban para que se les perdonen sus pecados.

Juan estaba tan convencido de que lo más urgente que hay que remediar es el pecado, es lógico pensar que sus preocupación más fuerte tenía que ir en esa dirección, de ahí que sus predicaciones eran una constante acusación contra los pecadores, a los que llama: *“raza de víboras”* (Mt 3,7; Lc 3,7). Porque *“el hacha está puesta a la raíz de los árboles”* y *el que no dé fruto “es cortado y echado al fuego”* (Mt 3,10; Lc 3,9). Por eso presenta a Jesús como: *“el cordero de Dios que quita el pecado del mundo”* (Jn 1,29) Y esto es lo más fuerte que Juan entendía, a Dios irritado y airado por causa de los pecados y contra los pecadores, el Dios de Juan Bautista es amenazante y castigador y la misión del Mesías no tenía otra función, otro destino que borrar y suprimir los pecados de los hombres.

2.5.1. Jesùs y el sufrimiento humano.¹⁵

La figura de Juan es admirable y ejemplar y por eso Jesùs hizo de èl un elogio grande: *“Os aseguro que, entre los nacidos de mujer, no a aparecido uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el màs pequeño en el Reino de los cielos es mayor que èl”* (Mt 11,11). Es claro que los evangelios al poner estas palabras en la boca de Jesùs, afirman que el Reino de Dios es muy superior y distinto a todo lo que es y representa el Antiguo Testamento. *“La ley y los profetas terminan en Juan; desde entonces se anuncia la Buena Noticia del Reino de Dios”* (Lc 16,16). La diferencia màs profunda y màs entrañablemente humana; es que la preocupación central para Juan fue el pecado, mientras que lo central en la preocupación de Jesùs fue el “sufrimiento”, su misión era acabar con el padecimiento de los seres humanos, èl, entendía que la fe era una relación con Dios y una relación con el ser humano, y que ambas son inseparables.

El Evangelio afirma: *“Os aseguro que cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos màs pequeños, a mí me lo hicieron”* (Mt 25,40). Jesùs està hablando de Dios y se està refiriendo no a los que pecaron o dejaron de pecar, sino a los que lucharon por aliviar, por quitar, por terminar con el sufrimiento humano. Jesùs sabía estas cosas muy bien y las vivía èl mismo intensamente y por eso a lo largo de su vida pública no dudo en hacer cosas que se consideraban pecado, Juan dice en el evangelio: *“Algunos fariseos comentaban; este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sàbado, otros decían, pero ¿còmo puede un pecador realizar semejantes signos?”* (Jn 9,16). Por su misión de suprimir el sufrimiento de los enfermos, de los pecadores, de las mujeres, de los marginados, de los ancianos y de todos los que eran excluidos y rechazados, lo tuvieron por pecador, por blasfemo (Mc 2,6; Mt 26,65) por escandaloso (Mt 11,6) y hasta como un individuo peligroso que había que quitar de en medio (Jn 11,47-48) con estas actitudes lo que Jesùs afirma es que lo primero es aliviar el sufrimiento humano, para que sean plenamente felices.

¹⁵ CASTILLO Josè Maria, *El Bautismo cristiano. Otra manera de vivir*, CMR, centro monseñor romero-UCA, 3ª edición, noviembre de 2006. pp 22-24.

2.5.2. El Dios de Jesús opta por la vida y los pobres.¹⁶

El mensaje veterotestamentario de la misericordia, no es solamente espiritual: es de vida, encarnada, concreta y social. Como consecuencia del pecado el ser humano se ha hecho merecedor de la muerte, dice las Escrituras: *“Nosotros que estábamos muertos a causa de nuestros delitos (Dios) nos vivificò juntamente con Cristo y nos perdonò todos nuestros pecados. Canelo la nota de cargo que había contra nosotros, y la suprimió clavándola en la cruz”* (Col 2,13-14). El apóstol Pablo dice que, Dios movido por su misericordia, ha concedido a la humanidad la portunidad de una nueva vida.

El Antiguo Testamento, afirma: no es un Dios muerto, sino el Dios vivo, que no quiere la muerte, sino la vida: *“A Dios no le complace en absoluto la muerte del pecador, sino que quiere que este se convierta y viva”* (Ez 18,23; 33,11). Jesús hace suyo este mensaje y afirma que: *“Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos”* (Mc 12,27; Mt 22,32; Lc 20,38). Él que es vida y elige por la vida, nos da la vida para que la vivamos en abundancia, en plenitud, en libertad, sobrepasa la justicia humana que se resume en la muerte y el castigo para el pecador. La misericordia divina quiere la vida, *“pues en ti està la fuente de la vida y en tu luz vemos la luz”* (Sal 36,10)

Dios se muestra entrañable especialmente con los débiles y los más pobres, el recuerdo de que Israel fue pobre en Egipto (Ex 22,20; Dt 10,19; 24,22) y de que Dios liberó a su pueblo de la esclavitud y lo rescató con brazo extendido (Ex 6,6; Dt 5,15) y se manifiesta sobre todo en la prohibición, *“No maltratarás al forastero, ni lo oprimiràs, pues forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto, no explotaras a la viuda ni al huérfano, y no seràs usurero con el pobre”* (Ex 22,20-24). Esta opción de Dios por los pobres tiene un énfasis y una fuerza especial en el mensaje y la misión de Jesús:

¹⁶ WALTER Kasper., *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander, 2013, pp. 60-63.

El espíritu del Señor me acompaña, por cuanto me ha ungido. Yahvè, Me ha enviado a anunciar la buena nueva a los pobres, y a vendar los corazones rotos y a pregonar a los cautivos la liberación y a los reclusos la libertad; a pregonar año de gracia de Yahvè (Is 61,1; Lc 4, 18-19)

El profeta enviado de Dios, anuncia que ha recibido un mensaje de consolación, y un anuncio de la buena nueva especialmente para los pobres, a los que tienen el corazón herido y la libertad a los que están cautivos, Jesús parte de este texto para explicar su propia misión.

2.6. Imagen de Cristo en Medellín: Salvación como liberación ¹⁷

En América Latina, la fe en Cristo se ha mantenido a lo largo de los siglos sin discusiones teológicas y se afirma que no ha existido una cristología latinoamericana. En sus inicios se reflexionó sobre la presencia de Cristo, en el indio oprimido que apuntaba a la cristología del “cuerpo de Cristo”. Guamân Poma decía: *“ha de saberse claramente con la fe que donde está el pobre está el mismo Jesucristo”*¹⁸ Y Bartolomé de las Casas, afirmaba: *“Yo dejo en las Indias a Jesucristo, nuestro Dios, azotado y afligiéndolo y abofeteándolo y crucificándolo, no una sino millares de veces, cuanto es de parte de los españoles que asuelen y destruyan aquellas gentes”*¹⁹ y lo que se tramitó fue una cristología basada en fórmulas dogmáticas que más ha recalcado la divinidad de Cristo que su verdadera y concreta humanidad.

Los indígenas vencidos asumieron al Cristo traído por los vencedores, al que más se asemejaba a ellos, al aniquilado y vencido, y de él aprendieron paciencia y resignación para poder sobrevivir a la cruz que les fue impuesta. Lo que ha producido la religiosidad popular, a lo largo de los siglos ha sido reinterpretar la divinidad de Cristo y la cercanía a Dios, a la virgen y a los santos. El Cristo de las mayorías pobres de A. L. es el sufriente, de modo que la semana santa es el momento religioso más importante del año, de ella el viernes santo y de éste, el

¹⁷ SOBRINO Jon, *Jesucristo libertador. Lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret*, UCA editores, San Salvador, 4ª reimpresión 2008, pp. 31-43.

¹⁸ Citado en G. Gutiérrez, *Dios o el oro en las Indias* (Lima 1989) 171

¹⁹ Ibid. 169s.

santo entierro.

Algo sorprendente y novedoso ocurrió hace algunos años, el tradicional Cristo ha sido visto ya no sólo como representante del sufrimiento con el cual poder justificarse, sino también y específicamente como un símbolo de protesta contra su sufrimiento y sobre todo de liberación, la nueva imagen del “El Cristo liberador” Leonado Boff dice: *“Hoy en la experiencia de fe de muchos cristianos de América Latina, Jesús es visto y amado como el libertador”*²⁰

El que exista una nueva representación de Cristo, es el mayor hecho cristológico en América Latina y un verdadero “signo de los tiempos” Esta imagen ofrece una alternativa para este continente, que ha vivido en opresión. Cristo es visto como liberador y recupera al Jesús de Nazaret, enviado: *“a predicar la buena nueva a los pobres y a liberar a los cautivos” (Lc 4,18)*. Esto produce una nueva manera de vivir la fe, que los lleva a una conversión, con un compromiso que llega hasta la entrega de la vida, este hecho martirial es la mejor prueba de que exista una nueva imagen más de acuerdo al Cristo que es Jesús. Fe en Cristo significa ante todo seguimiento de Jesús. Que esta a favor de unos, los oprimidos y en contra de los otros los opresores, los pobres lo proclaman como el verdadero Cristo, mientras sus opresores lo atacan e inyectan otras imágenes alienantes de Cristo.

Este Cristo liberador, como superación de imágenes alienantes no es nueva, pues es sustancialmente la que no presenta Jesús en los evangelios y así lo admiten dos instituciones vaticanas sobre la teología de la liberación. *“El Evangelio de Jesucristo es un mensaje de libertad y una fuerza de liberación”*²¹ *“El Evangelio... es por su misma naturaleza, mensaje de libertad y de liberación”*²². Lamentablemente no ha sido así y las consecuencias son conocidas y escandalosas, América Latina continente netamente cristiano ha vivido bajo opresión sin que la fe en Cristo la haya cuestionado, ocurrido por varias razones, pero específicamente por las cristologías

²⁰ L. Boff, “Salvación en Jesucristo y proceso de liberación”, Concilium 96 (1974) 375.

²¹ Instrucción sobre algunos aspectos de “La teología de la liberación”. “Introducción”, 1984.

²² Libertad cristiana y liberación. “Introducción” 1, 1986.

tradicionales que han fomentado a un Cristo de la cual podían hacer uso los poderosos y los pobres solo les quedaba la resignación.

Un Cristo abstracto: Las cristologías lo han presentado como una sublime abstracción, que la sublimidad sea esencial para la fe es evidente, pero su abstracción es sumamente peligrosa, porque el título sublime de Cristo es un adjetivo que solo recobra su concreción adecuada desde lo concreto del sustantivo: Jesús de Nazaret. El Cristo abstracto ha sido concretado a veces desde algo bueno en sí mismo y a veces desde algo sumamente peligroso, ambos casos con graves consecuencias para los pobres, como ejemplo: la imagen del “Cristo-amor” se afirma algo verdadero, pero desde que no se diga desde Jesús, en que consiste y cuáles son sus prioridades, el amor permanece abstracto puede incluir pero también puede excluir o rechazar lo fundamental del amor, tales como la justicia y la opción amorosa a los pobres. El Cristo “caritativo o “asistencial” ha hecho ignorar, al Jesús profeta de la justicia.

La imagen de “Cristo de poder” que es utilizada por los poderosos como voluntad de Dios, como imposición hasta llegar a la opresión y así justificar todo tipo de autoritarismos y despotismos civiles y eclesiásticos. El Cristo “poderoso” y el Señor “omnipotente” que está arriba han hecho ignorar y contradecir al Jesús, cuyo poder es servicio y cuyo lugar está abajo, en la fuerza de la verdad y el amor. La imagen de un “Cristo reconciliador” Es una verdad fundamental que reconcilia lo humano y lo divino, Históricamente, es peligroso confesar al Cristo-reconciliador sin tener centralmente en cuenta a Jesús de Nazaret, que se presenta como un Jesús pacífico, sin denuncia profética, al de las bienaventuranzas a los pobres, que ama a todos pero sin concretar su defensa y la radical exigencia de conversión a sus opresores.

Es muy importante resaltar que Medellín y Puebla son la expresión mejor y más original de la tradición eclesial latinoamericana, expresan la novedad de esa Iglesia con relación a su propio pasado y con relación a otras Iglesias en el presente. Y dado

que la realidad del continente latinoamericano no ha cambiado en lo sustancial con respecto al tiempo de Medellín y Puebla, ambas tienen que seguir siendo punto de referencia obligado, son nuestra tradición fundante. Medellín no elaboro ningún documento sobre Cristo, como tampoco lo hizo el Vaticano II, ni presento ningún esbozo de cristología en sentido estricto y por ello hablamos de “imagen”.

“La salvación como liberación” Medellín aborda la figura de Cristo desde el interés salvífico en lo cual no es novedoso; pero en momentos cruciales lo expresa en términos de “liberación” lo cual va más allá de los tradicionales términos de “salvación” o “redención”. “Es el mismo Dios quien, en la plenitud de los tiempos envía a su Hijo para que echo carne venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a quien los tiene sujetos el pecado, la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra, la injusticia y el odio que tienen en el egoísmo humano” (Justicia, 3)

“El principio de parcialidad” Pobres y pobreza, Medellín confiesa la divinidad y la humanidad de Cristo, pero introduce en ellas el principio de parcialidad: los pobres y la pobreza. “Cristo nuestro Salvador no sólo amó a los pobres, sino que ¡siendo rico se hizo pobre!, vivió en la pobreza, centro su misión en el anuncio a los pobres de su liberación y fundó su Iglesia como signo de esa pobreza entre los hombres” (Pobreza de la Iglesia, 7)

Los principios hermenéuticos: esperanza y praxis. Medellín menciona la presencia de Cristo en la historia actual y se atreve a nombrar cuáles son sus signos “Cristo, activamente presente en nuestra historia, anticipa su gesto escatológico no sólo en el anhelo impaciente del hombre por su total redención, sino también en aquellas conquistas que, como signos pronosticadores, va logrando el hombre a través de una actividad realizada en el amor” (Introducción, 5) ²³ En la formulación menciona los “anhelos” y las “conquistas” que para la cristología son lugares hermenéuticos de

²³ En otro lugar afirma que “Todo crecimiento en humanidad nos acerca a reproducir la imagen del Hijo” (“Educación” 9)

comprensión de Cristo como anhelos hace referencia a la esperanza y conquista hace referencia a la praxis, ambas cosas pueden y deben ser interpretadas como condiciones de posibilidad para comprender a Cristo.

La presencia de Cristo en los oprimidos: Este tema que no ha sido tomado en cuenta en la cristología, sino que ha sido relegada a la espiritualidad es retomada por Medellín, su presupuesto es que a Cristo se le puede y se le debe encontrar hoy en la historia, pero no allà donde los seres humanos desearían encontrarlo, sino allà donde èl està, aunque ese lugar sea escandaloso. A este problema, Medellín da una primera respuesta tradicional: Cristo està hoy presente en la liturgia (Liturgia 2) y en las comunidades de fe que dan testimonio (Movimientos de laicos, 12) Pero añade novedosa, aunque indirectamente su presencia entre los oprimidos. “Alli donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor, màs aùn, un rechazo del Señor mismo” (Paz, 14)

2.6.1. Reflexión cristológica de Puebla

A diferencia de Medellín, Puebla escribió un capítulo titulado: “*La verdad sobre Jesucristo, el Salvador que anunciamos*” (nn. 170-219) motivado por el interés de defender la ortodoxia en presencia de los reales imaginarios peligros de las primeras cristologías latinoamericanas, miedo que expuso Juan Pablo II, en su discurso inaugural.²⁴ No se puede negar que tras el documento hay una preocupación por la ortodoxia y que no esta ya presente la lozanía y audacia de las reflexiones de Medellín. A pesar de esta preocupación no se pudo eliminar lo que ya había de imagen y de cristología liberadora, por el interés de algunos obispos y teólogos, pero fundamentalmente la imagen de Medellín se impuso por ser màs evangélica y màs latinoamericana y lo màs valioso y novedoso no aparece en los contenidos cristológicos sino en el capítulo “Opción preferencial por los pobres”

Con ello reafirma la necesidad de una nueva representación a pesar de siglos de

²⁴ “Discurso inaugural” I, 1.4.

evangelización y que esa nueva imagen en esencia sea “liberadora” y alaba a Medellín por haberla propiciado. Puebla recoge muchos rasgos de Jesús de Nazaret, del “Jesús histórico” que presupone son los que van formando de contenido la nueva y deseada imagen de Cristo. Presenta su anuncio del reino de Dios, las bienaventuranzas (aunque solo citadas en la versión de Mateo, no de Lucas y el sermón del monte como la nueva ley del reino, la convocatoria a su seguimiento, la vida interna de Jesús que incluye el rechazo de los hombres y a la tentación, su entrega a la muerte como siervo sufriente de Yahvé y su resurrección (nn. 190-195) En otros capítulos recalca también otros rasgos del Jesús histórico: su pobreza (n. 114) su ejemplaridad de buen pastor (n. 681) y su carácter liberador (nn. 1183, 1194).

Finalmente, Puebla retoma el problema de la actual presencia de Cristo en la historia y de su acceso a él, recuerda lo tradicional: Cristo está presente en su Iglesia, principalmente en la Sagrada Escritura, en la proclamación de la Palabra, en los que se reúnen en su nombre y en la persona de sus pastores. Y concluye, “ha querido identificarse con ternura especial con los más débiles y pobres” (n. 196). Es importante notar que según sean los lugares de la presencia de Cristo de que se habla, el texto cambia de lenguaje. Del Cristo exaltado se dice que “vive” en medio de nosotros que “está presente” en los lugares eclesiales. Pero cuando menciona su presencia en los pobres, el lenguaje se toma más vigoroso, se habla de “identificación” de Cristo con ellos y de “ternura especial” hacia ellos. Puebla privilegia su presencia en los pobres.

En el capítulo la “Opción preferencial por los pobres” se dicen dos cosas fundamentales, en primer lugar: Que los pobres son los destinatarios privilegiado de la misión de Jesús y que la evangelización a los pobres es señal y prueba por excelencia de la misión de Jesús (n. 1142) Esta afirmación es el modo que tiene Puebla de introducir el principio de parcialidad en Cristo, la correlación primaria no se da entre Jesús (y Dios) y los seres humanos en general, sino entre Jesús (y Dios) y los pobres de este mundo, a través de lo cual después se podrá establecer la

correlación universal. La conclusión importante para la cristología es que para el conocimiento de Jesús es en verdad necesario conocer a los pobres.

La segunda afirmación: es que los pobres son sacramento de la presencia de Cristo. Puebla no usa ese lenguaje, pero sí lo implica eficazmente y de manera dinámica: los pobres poseen con respecto a la Iglesia (y añadimos, con respecto a todos) un “potencial evangelizador” en “cuanto la interpelan constantemente, llamándola a conversión y por cuanto muchos de ellos realizan en su vida los valores evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios” (n. 1147) Puebla ilustra el potencial evangelizador de los pobres y lo más importante es que ha llegado a gravar el concepto mismo “Los pobres son destinatarios privilegiados de la misión de Jesús”, lo cual es ya sumamente importante y novedoso.

CAPITULO III

3.1. Evangelizar

Es anunciar e instaurar el Reino de Dios, con el poder del Espíritu Santo en este mundo, está es la misión de Jesús, y de sus discípulos. Por evangelización se debe entender toda la actividad de la Iglesia, que proclama, celebra y vive el misterio de la Buena Nueva de Dios en el mundo. Una manera sistemática de comprender la labor evangelizadora de la Iglesia sería: Evangelización profética; La Sacerdotal y La Regia, este trabajo se limitara a la Evangelización profética: que es la Palabra proclamada, es el anuncio de la buena noticia, con palabras eficaces y con el testimonio de vida, de la obra salvífica realizada por Jesús. En el proceso integral de salvación profética se puede distinguir dos momentos sucesivos, que aunque sean complementarios e independientes son también distintos, el Kerygma y la Catequesis.

El Kerygma, es el primer anuncio del Evangelio, es la proclamación kerygmática; su etimología, Keryssein, que es anunciar, gritar; su objetivo, que la persona experimente un nacimiento nuevo, es el tener una vida nueva; su contenido, presentar a Jesús, Hijo de Dios, encarnado, muerto, resucitado, glorificado como Salvador, Señor y Mesías; el agente, el evangelizador, que es el testigo lleno del Espíritu Santo y sus metas, que el evangelizado tenga una experiencia personal del amor de Dios.

La Catequesis, consiste en la enseñanza progresiva de la fe; su etimología, Katejein, resonancia de la Palabra, que consiste en retener, en enseñar; su objetivo, crecer en Cristo, tener vida en abundancia; su contenido, la doctrina de la fe, la moral, la biblia; su método, la enseñanza ordenada y progresiva de la fe, se dirige al entendimiento y su agente, el catequista, maestro lleno del Espíritu Santo y su meta, el encuentro con el cuerpo de Cristo, la Iglesia y la santidad del pueblo de Dios.²⁵

²⁵ PRADO FLORES José H. *Como Evangelizar a los Bautizados*, PUBLICACIONES KERYGMA, MÉXICO. Pp. 16-18.

3.1.1. Anunciar el Reino de Dios

El anuncio central de la predicación de Jesús y proclamada por sus apóstoles era la salvación integral. *“Reino de justicia, de verdad y de paz”* (C.I.C. 2046). El evangelio de Lucas nos dice, en relación a Jesús: *“Tengo que anunciar la buena nueva del Reino de Dios, porque ha esto he sido enviado”* (Lc 4,43). Es el proyecto de Dios, esto es cierto hasta que el Evangelio de Jesús viene a ser la misma cosa. José María Castillo afirma: *“Lo cual quiere decir que el centro del Evangelio no es Dios, sino el Reino de Dios, que es una forma de decir dónde y cómo podemos los seres humanos, encontrar a Dios”*²⁶

Jesús describió el Reino con diferentes imágenes y parábolas: lo asemejó a la levadura que fermenta la masa (Mt 13,33). A la semilla arrojada en la tierra (Mt 13,3-17); Su pertenencia, no es por méritos ni se puede comprar, sino que es como un banquete al que son invitados todos los hombres, especialmente los pobres (Mt 22, 1-9) nadie queda fuera, es para toda la humanidad. San Marcos que es el más antiguo de los cuatro evangelistas y por tanto el más cercano a los acontecimientos, sintetiza admirablemente la predicación original de Jesús: *“Después que Juan fuese entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios”* *“El tiempo se cumplido” y el Reino de Dios ha llegado, convertíos y creed en la Buena Nueva”* (Mc 1,14-15)²⁷

3.1.2. Año de gracia del Señor. (Lc 4,16-20)

Jesús fue un hombre práctico y concreto, él no vino a este mundo para dar nuevas teorías sobre Dios. Con sus hechos y con sus palabras vino a enseñar dónde se le puede encontrar y cómo vivir la relación con él, dice el Evangelio de Mateo: *“Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino, y curando todo achaque y enfermedad del pueblo”* (Mt 4,23). Es clara su enseñanza, anunciaba el Reino, curando los sufrimientos de la gente, más adelante cuando envía a sus discípulos a predicar, les dice que hagan lo mismo que él

²⁶ CASTILLO José María. *Jesús de Nazareth, el Hijo de Dios*, CMR centro monseñor romero, uca. 2010. San Salvador. P. 42.

²⁷ PRADO FLORES José H. *Como Evangelizar a los Bautizados*, PUBLICACIONES KERYGMA, MÉXICO. P. 28

hacia. Su mandato es muy claro: *“Prediquen diciendo que està cerca el Reino de Dios: curen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, expulsen demonios”* (Mt 10,7-8). O sea que para anunciar la buena nueva, los discipulos tienen que hacer lo mismo que hizo Jesùs; aliviar el sufrimiento, por eso los evangelios afirman que la señaal o la prueba de que ha llegado el Reino de Dios es que los demonios son expulsados de este mundo (Mt 12,28; Lc 11,20). Pero hay que tener en cuenta que, en aquellos tiempos hablar de la expulsión de demonios era lo mismo que decir que la gente sanarara de sus padecimientos (Mc 1,32-34; 3,10-12; Lc 6,18-19)²⁸

En Isaías 61,1-3, habla el siervo de Dios, el carácter mesiánico de esta profecía es indiscutible, ya que Jesucristo la aplicò a sÌ mismo despuès de leer su primera parte; en el evangelio de San Lucas, que dice:

Vino a Nazarà, donde se había criado y, según su costumbre, entrò en la sinagoga el día de sàbado, y se levantò para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, hallò el pasaje donde estaba escrito: “El Espiritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”. (Lc 4,16-21)

Hoy se ha cumplido la Escritura que acabáis de recibir, afirma con libertad, anuncia el año de gracia o de la reconciliación; hace alusión al año del jubileo, en el cual los siervos hebreos recobraban la libertad y se borraban las deudas (Lv 25,8) Jesùs no hace mención de la segunda parte que anuncia el día de la venganza o del juicio, porque el no vino a juzgar sino a salvar lo que estaba perdido. Se puede ver que la promesa de Dios no se dirige a los orgullosos y poderosos, sino a los pobres, Jesùs vino por los màs pequeños, vino por los “anawim” es decir los màs pobres, por los màs insignificantes, por los oprimidos, los mansos y humildes, que no tenían nada que esperar del mundo y ponían su esperanza exclusivamente en Dios, para

²⁸ CASTILLO Josè Maria. *Jesùs de Nazareth, el Hijo de Dios*, CMR, centro monseñor romero, uca, 2010, p. 42.

comunicares la buena noticia, vino a traer liberación a su pueblo del sufrimiento. Jesús nos manifiesta la imagen de Dios-Padre, que es un Dios compasivo, paciente y misericordioso. Como dice Walter Kasper:

Jesús no solo anuncia el mensaje de la misericordia del Padre, sino que también lo vive, “vive lo que anuncia” se hace cargo de los enfermos y los atormentados por malos espíritus, afirma de sí mismo: “Soy manso y humilde de corazón” (Mt 11,29) se compadece del leproso (Mc 1,41). O cuando ve el sufrimiento de una madre que ha perdido a su único hijo (cf. Lc 7,13). Siente compasión de los numerosos enfermos (Mc 14,14). En el gran discurso sobre el juicio se identifica con los pobres, hambrientos, miserables y perseguidos (cf. Mt 25,31-46). Lo nuevo del mensaje de Jesús respecto del Antiguo Testamento es que el anuncia la misericordia divina de forma definitiva y para todos, Jesús abre el acceso a Dios no solo a unos cuantos justos, sino a todos; en el Reino de Dios hay sitio para todos, nadie es excluido. Dios ha aplacado definitivamente su ira, concediendo más espacio a su amor y su misericordia.²⁹

Jesús se identifica con los que sufren, y por ello se ve que la preocupación más importante para él, es liberar a su pueblo, del sufrimiento, es tener compasión de los que no tienen voz, para él, la fe en Dios, significa que la relación con Dios y los seres humanos es inseparable y por ello la afirmación tan clara en el Evangelio de Mateo: “Y el Rey les dirá: Os aseguro que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25,40).

3.2. Misericordia de Dios-Padre (Lc 15,11-32)³⁰

San Lucas presenta, tres parábolas llamadas de la misericordia, en las que Jesús muestra la imagen de Dios-Padre, “La oveja perdida” “La moneda perdida y “La del hijo prodigo” que es sin duda una de las más bellas y trascendentales revelaciones de su bondad y ternura para todos sus hijos. Con la opción preferencial por los más

²⁹ KASPER Walter, *La Misericordia, Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, SAL TERRAE, SANTANDER, 3ª edición, 2013

³⁰ S.J. BARREIRO Álvaro, *La parábola del PADRE MISERICORDIOSO*, a la luz del cuadro de Rembrandt, “El Regreso del Hijo Pródigo”, EDICIONES DABAR, México, D.F. febrero 1999.

pobres.

Las mismas presentan a un Dios nuevo, que revela Jesús en los evangelios, que es capaz de amar a sus hijos (as) hasta la locura, hasta más no poder, hasta el final (San Juan 13,1). Conocida como la parábola del hijo pródigo, también como la del hijo perdido y el hijo fiel, debería ser conocida como la parábola del Padre misericordioso y sus dos hijos perdidos, pues nos revela que su amor incondicional y misericordioso, su perdón y su comunión son ofrecidas a los dos. Y la alegría incomparable de Dios cuando un pecador se arrepiente y acoge la salvación, dice san Lucas: *“Os digo que de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión”* (Lc 15, 7).

3.2.1. La actitud del hijo menor (Lc 15, 11-20ª)

Al inicio de la parábola, Jesús describe el drama de la separación de Dios, por parte del hombre, su hijo que de manera consiente toma la decisión de alejarse de la casa, del amor, de la comunión con su Padre. Es la propia historia, del hijo descarriado, pero dice que no se tenga miedo, que Él, mismo sale a su encuentro y lo abraza, no rechaza, no condena, no humilla por el contrario ama y perdona y devuelve la dignidad de hijos que se había perdido, el Evangelio de Lucas dice:

Dijo: “Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: “Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.” Y él les repartió la hacienda. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino”. (Lc 15,11-13)

El hijo abandona la casa, quiere ser libre, independiente, al pedir su herencia, se interpreta como un alejamiento y rebeldía, porque ve al padre como un obstáculo para conseguir su propia felicidad, se va a un país lejano y malgastó su herencia, en una vida desenfadada; el adverbio utilizado es “asòtos” que significa etimológicamente “sin esperanza de salvación”. El malgastar todos sus bienes tiene

la connotación moral de una vida “depravada” un vicioso que se aparta de la moral y de las costumbres de la casa paterna.

El relato describe la actitud del Padre, que acepta la decisión tomada por el hijo menor, de salir de casa, no le reprocha nada ni recurre a un chantaje emocional, Él, interiormente sufre en silencio, pues sabe que aún es inmaduro para administrar sus bienes recibidos, lo que iba a ocurrir en el país lejano era predecible, la ruina, la miseria, la soledad. Aún con el corazón desgarrado, respeta aquella libre decisión de permanecer en su casa participando de todo lo que él tiene o de partir hacia un país lejano. Jesús, por medio de dicha parábola revela al Dios de la vida y de la libertad, porque es Padre y quiere que sus hijos lo amen libremente. Lejos de la casa paterna, el hijo menor, malgastó toda su herencia en una vida desenfundada de derroche y libertinaje, hasta quedar sin nada, como dice el evangelio de Lucas:

Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. (Lc 15,14-16)

Se quedo sin nada, en una situación de miseria, de humillación y con el agravante del hambre que sobrevino a aquella región, el que era hijo rico ahora tiene que buscar trabajo y la necesidad lo obliga a ponerse al servicio de un pagano, lo que estaba prohibido para un judío (cf. He 10,28), y el trabajo que recibió fue el más vergonzoso cuidar puercos; *para los judíos el puerco es el animal impuro por antonomasia* (cf. Lev 11,7; Dt 14,8). El Talmud afirmará “*Maldito sea el hombre que cuida puercos*”³¹ Cuidar puercos para un judío es abominación, este trabajo hace impuro y margina a aquel que lo hace.

Al encontrarse en una situación extremadamente lamentable que quería llenar el

³¹ Ibid., p. 49

estomago con las bellotas que los puercos comían pero nadie se las daba. Es la experiencia de una vida esclavizada donde se manifestaba el dolor, el cansancio, el hambre, la sed, el frío y la desnudez, el fracaso total, como consecuencia de alejarse de Dios y no quererle escuchar, seducidos por ídolos que prometen la felicidad, con la conquista del éxito, del poder y del placer pero se descubre que después esclavizan y destruyen, dice el evangelio de Lucas:

Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros." Y, levantándose, partió hacia su padre. (Lc 15,17-20^a)

El hijo se da cuenta de su miseria y recuerda que en la casa de su padre los jornaleros tienen pan en abundancia y toma la decisión de volver con él, esta decisión no es motivada por el amor, o la fidelidad, es decir no nace de un corazón arrepentido sino de un estómago vacío, destruido por el hambre. San Agustín comenta: *"Primero el retorno a sí mismo y después al padre"* y está dispuesto a asumir las consecuencias vivir ya no como hijo heredero, sino como uno de los empleados del padre para tener que comer.

En el primer momento el hijo decide regresar, porque no quiere morir de hambre, es motivado por su necesidad, el quiere sobrevivir, pero hay un segundo momento toma conciencia de su culpa y de su arrepentimiento: *"Padre he pecado contra Dios y contra ti"* Los recuerdos de su infancia fueron su fuerza salvadora, recuerda a un padre bueno, amoroso y que siempre había respetado su libertad y que no podía rechazarlo.

3.2.2. La actitud del hijo mayor (Lc 15,11. 25-32)

En los estudios y predicaciones tradicionales sobre este texto, no se le ha dado mucha importancia a la figura del hermano mayor, por el contrario describe

profundamente y con énfasis sus sentimientos, actitudes, reacciones y palabras, todo su comportamiento expresa de manera intransigente y radical su oposición a la conducta del padre con respecto al hijo menor. Si en la Iglesia hay identificación con el hijo pródigo, cuantos más con el hermano mayor, que la mayoría se le ve como el hijo "fiel", pero que en su vida y actitudes él, también está lejos no de la casa del padre, sino de la comunión y de su corazón. El hijo mayor representa, en primer lugar a los fariseos que se auto proclaman justos y critican el comportamiento de Jesús y también representa a los que no aceptan el Evangelio de la misericordia, especialmente con los pobres, los pecadores, los excluidos, proclamada por Jesús con palabras y hechos. Es muy importante reflexionar sobre él, cuyo pecado es la falta de amor, encerrado en sí mismos en su autosuficiencia, en su justicia y por ello incapaces de abrirse a la comunión con Dios. El Evangelio de Lucas nos expresa:

Dijo: Un hombre tenía dos hijos; "Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. El le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano." El se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. (Lc 15,11.25-28).

Al enterarse del regreso de su hermano, su actitud es totalmente opuesta a la del padre, lejos de manifestar alegría, manifiesta indignación, sus entrañas también se conmueven no por amor y compasión sino por la envidia, por el resentimiento, por el rencor, porque no estaba preparado para recibir la buena noticia, por el contrario se puso muy triste, se irritó y no quería entrar. Experimenta el miedo a ser excluido, porque no ama, no se siente amado y porque no se siente amado, es desconfiado y celoso y por ello no puede manifestar ningún signo de felicidad interior, porque piensa que lo que le pertenece le fue dado a otro.

Se consideraba justo e irreprochable, sería indigno, sería una humillación, sentarse a la mesa con un degenerado y un perdido, que se hizo impuro en el contacto con los paganos, con las prostitutas y los puercos, eso jamás, si el hermano está dentro, él,

el justo se queda fuera, rechazando compartir con èl y con los invitados la alegría del padre. Su reacción rencorosa es el prototipo del modo de pensar y de actuar de los fariseos, hace brillar aún más por contraste, la misericordia y el perdón del padre.

Èl nunca llama al padre, “padre” ni al hermano “hermano”. En el V. 28 dice que èl, se irritò y no quería entrar, “salió su padre y le suplicaba”, el significado literal del verbo utilizado es “intentar convencer”, “pedir con buenas palabras”. Así como había salido de la casa para ir al encuentro del hijo menor, vuelve a salir para ir al encuentro del hijo mayor, que también rompió la comunión con èl, no alejándose de la casa, sino rechazando entrar en ella, no partiendo a un país lejano, sino rechazando la comunión afectiva, el padre fracasa no logra convencerlo, no lo obliga a entrar, respeta su libertad como había respetado la del hijo menor, cuando salió de casa, Dios siempre respetara nuestra decisión de aceptarlo o de rechazarlo. En el evangelio de Lucas habla del discurso agresivo del hijo mayor a la invitación del padre:

Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!" (Lc 15,29-30)

Su discurso es irrespetuoso, en ningún momento lo llama “padre” lo acusa de estar ciego y de ser injusto, compara su conducta ejemplar y nunca lo llama “hermano” le dice “ese hijo tuyo” se refiere a èl, con desprecio, rechazo y con una falta total de sensibilidad a su sufrimiento. Èl fue siempre fiel y obediente, trabajo duro como esclavo, jamás trasgredió uno solo de los mandamientos la fiesta tenía que ser para èl y no para el hermano que malgastó su herencia y manchó la honra de la familia, viviendo una vida depravada.

Su figura es compleja, mientras permanece con el padre (v.31) es modelo de fidelidad y representa a los justos, pero el relato lo presenta al mismo tiempo como un mal hijo y un mal hermano (v. 28-30). Por su rechazo a entrar y a participar en la

alegría del padre por la vuelta del hermano. Representa a los escribas y fariseos que criticaban a Jesús porque no observaba las reglas y se mezclaba con los publicanos y pecadores (cf. Vv. 1-2). Esclavizado por su ideología de la "justicia" es incapaz de acoger el amor y de aquellos que Dios ama con predilección, son incapaces de abrirse al amor gratuito y compasivo del padre que acoge, perdona al hijo perdido y lo reintroduce en la comunión, el hermano mayor se muestra totalmente insensible a la perdición y a la muerte de su hermano y al sufrimiento de su padre.

A partir de su concepción legalista de la observancia y del deber vive su relación no como hijo, sino como un esclavo, con su señor, no conoce el vocabulario del amor, del perdón, de la gratitud y de la generosidad. Cumple los mandamientos como un cautivo del deber, de la ley, ve al padre no como el que siempre está a su lado y el que le da todo, sino como el señor que tiene autoridad y el poder, al que tiene que someterse. El cumplimiento le da el derecho a la recompensa y las trasgresiones le producen desmerecimientos y castigos. Aceptar el amor incondicional y gratuito del Dios, desconcertante y escandaloso nos es muy difícil, el evangelio de Lucas nos dice:

Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado." (Lc 15,31-32)

El Padre, da a conocer su voluntad: quiere que regresen, ama a los dos con las mismas entrañas, no los compara ni los separa, calificando a uno de bueno y a otro de malo, respetando su libertad sale al encuentro de los dos, para conducirlos a casa, para que vivan en comunión, sentados en la misma mesa. La parábola no tiene un final feliz sino un final abierto, no dice si el hijo mayor se dejó convencer por el padre, abrazó al hermano y participo en la fiesta. Este final abierto es intencional porque pone una opción inevitable: abrirse al amor de Dios que acoge y perdona siempre, con un perdón eterno, incondicional y gratuito para todos sus hijos.

3.2.3. Figura del Padre (Lc 15, 20-24.28.31-32)

Es el personaje central, él mismo invita a reflexionar profundamente en sus acciones y sus gestos, escuchar cada una de sus palabras las que dirige a sus siervos, a sus hijos para que la contemplación, lleve a la conversión, comunión y conocer su bondad. Lo que Jesús quiere mostrar es como Dios, se comporta con sus hijos (as), como piensa y reacciona ante los comportamientos. El Evangelio de Lucas narra el encuentro del padre con el hijo menor:

Y, levantándose, partió hacia su padre. “Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente”. (v.20)

El hijo había dejado la casa paterna vestido con ropas finas, lleno de salud, de autosuficiencia y de dignidad y regresa en un estado de miseria material y de degradación moral, fracasado, herido, sin dinero, sin nada, vacío, hambriento y sin dignidad y lo “reconoció”, con su mirada penetrante de ternura, sus entrañas se llenaron de compasión, experimento una alegría profunda por el hijo que regresa y manifiesta la locura de su amor por él. No se queda quieto, “corrió” al encuentro de su hijo, sin tomar en cuenta, el pensar de los demás ni la condición en que llega lo abrazarlo, para aceptarlo en medio de su suciedad, de su humanidad herida y profanada para devolverle su filiación y su dignidad perdida.

Y “se le lanzo a su cuello” que hermosa imagen el padre y el hijo unidos en un profundo abrazo, es una caricia de aceptación, de perdón, de sanación y de amor infinito, eterno, gratuito e incondicional, lo levanta no lo oprime, lo honra no lo humilla, la comunión es posible porque Dios toma la iniciativa, él es el que sale a su encuentro. “cubriéndolo de besos” en la cultura de entonces, el beso en el rostro era signo de igualdad, de comunión y de reconciliación, por eso, sólo se daba a los que tenían la misma dignidad, especialmente a los hijos, no a los esclavos, también es signo de confianza, de amor filial, en el abrazo y en los besos, el hijo es perdonado y recibido. Ante la manifestación de un gran amor del padre el hijo confiesa su pecado:

El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." (v.21)

El padre escucha en silencio, la confesión de su hijo, no dice ni una sola palabra, ni un solo reproche, así manifiesta que su amor es absolutamente gratuito, es un regalo no merecido, es un don puro, que supera todas las expectativas y devuelve a sus hijos la dignidad perdida, dice san Lucas:

Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. (v.22)

El perdón incondicional del padre se manifiesta en el silencio y en la elocuencia de sus gestos, lo abraza y da la orden a sus empleados, que el hijo sea vestido de inmediato, no con la ropa de trabajo, sino con la túnica lujosa, larga y amplia, como la que utilizan en los días de fiestas, los huéspedes ilustres y los reyes. En la cultura oriental de la época de Jesús, un vestido precioso era signo de la dignidad del que lo llevaba, póngale la mejor túnica, la de mejor calidad como símbolo de que el hijo recupera su identidad y su dignidad de hijo. *"Pònganle un anillo en el dedo"* con ello le devuelve la condición plena de heredero que había perdido y la plenitud de sus derechos, incluso el poder de representar al padre y firmar contratos.

"Pònganle sandalias en los pies" como contraposición los huéspedes y los esclavos se quitan las sandalias al entrar en la casa, el hijo, los libres y los de condición social elevada, calzan sandalias. Como símbolo de que se le devuelve al hijo la condición de hombre libre y de señor de la casa. El padre es presentado en la parábola como lleno de bondad y compasión, pero al mismo tiempo como señor, actúa con una soberanía total, sin verse sujeto a normas jurídicas de la distribución de los bienes en el derecho vigente, su conducta está regida única y exclusivamente por la ley del amor, de la gratuidad, el pasado no interesa, el hijo que estuvo perdido sigue siendo su hijo, para él, nunca dejó de serlo. Después de devolverle la dignidad y la plena

condición de heredero, el padre llega al culmen de su alegría expresa, comamos y festejemos y que comience la fiesta, el Evangelio de Lucas, narra:

Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron la fiesta. (V. 23-24)

"Traed el novillo cebado y màtenlo" En una cultura que la carne no era una comida común, estaba reservado por las familias ricas para las grandes fiestas, *"comamos y hagamos una fiesta"* *"y comenzaron la fiesta"* La alegría como signo de un nuevo comienzo, del "nuevo nacimiento" este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, todos están invitados a comer, a beber y a bailar, en un estallido de júbilo, el Dios de Jesús es el Dios de la compasión y de la alegría.

Es la alegría del pastor que encontró a la oveja, de la mujer que encontró la moneda y del padre que encuentra al hijo. Como experiencia pastoral, en las comunidades de vida, en los retiros de iniciación cristiana, que duran tres días, se culmina con una gran fiesta, hay danza, hay gritos de júbilo, hay globos y un banquete, pues estábamos perdidos, estábamos muertos, pero hemos sido encontrados, hemos vuelto a la vida. Que maravilloso experimentar el amor eterno, gratuito e incondicional de Dios y su perdón que nos da la vida y la libertad, y nos permite estar en comunión con él y con nuestros hermanos. Nuestra relación con Dios ya no es de esclavos, de cumplimiento de leyes, sino es una relación de hijos, en la base de la libertad y gratitud. Comentando la reacción del hijo mayor, Lucas expresa:

El se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado."

Se niega a entrar porque no acepta sentarse a la misma mesa con un "pecador"

dice San Ambrosio: “Si se queda fuera, es porque la maldad de su alma envidiosa lo excluye”³² y G.B. Caird afirma: “El padre tenia dos hijos, perdió a los dos: Uno en un país extranjero, el otro detrás de una muralla de auto justificaciones”³³ Así como el padre había salido al encuentro del hijo perdido, cuando todavía estaba lejos, también sale al encuentro del hijo mayor, que también rompió la comunión con él y con su hermano, salió para suplicarle, pero él, se cierra en sí mismo y no se deja convencer. El padre ama a los dos hijos, pero los ama teniendo en cuenta la manera de ser, la historia y la situación de cada uno de ellos. Comentando la parábola, que representa a Dios, Tertuliano dice:

Nadie es padre como él, nadie es tierno como él. Tú eres su hijo; aunque llegues a dilapidar lo que recibiste de él, aunque vuelvas desnudo, él te recibirá porque vuelves; y se alegrará más por tu regreso que por toda la sabiduría del otro hijo” (Tratado sobre la penitencia, 8)³⁴

San Pablo dice: “Pero donde abundó el pecado, sobreabundó el amor misericordioso de Dios” (Rom 5,20). Si los fariseos rechazan que también para los pecadores hay un lugar en el Reino de Dios, se muestran incapaces de comprender que la justicia de Dios está fundada en su bondad y no en sus méritos. Walter Kasper declara:

En esta parábola, la misericordia del Padre es la justicia suprema. También cabría afirmar. La misericordia es la más perfecta realización de la justicia. La misericordia de Dios lleva al ser humano a regresar a la “verdad sobre sí mismo”. La compasión divina no humilla al hombre.³⁵

Jesús, actúa como el Padre mismo y en el relato se cuenta nuestra propia historia. Tú eres ese hijo descarriado, debes convertirte, pero no tengas miedo, Él mismo sale a tu encuentro y te abraza, no te humilla; al contrario te restituye tu dignidad de

³² Ibid. p. 110.

³³ Ibid., p. 110.

³⁴ Ibid., p.108.

³⁵ KASPER Walter, *La misericordia, Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, SAL TERRAE, Santander 2013 p.74.

hijo. El Dios que nos revela Jesús no hace acepción de personas nos ama a todos, a cada uno nos dice: “Tú eres precioso ante mis ojos” “Yo te amo” “No tengas miedo” “Yo estoy contigo”. Nuestra tarea es asumir las imágenes que Jesús nos revela en los Evangelios, que nos permitirá crecer y vivir en libertad.

3.3. Del Dios del temor al Dios del amor

El ídolo del miedo es la imagen de Dios más extendida. La religión y el poder político, ha utilizado el temor para someter a las personas y oprimir pueblos enteros. Los predicadores anuncian en vez de la salvación, la condenación, el juicio, el infierno, el castigo, las oraciones se llenaron de peticiones sobre todo para los difuntos, para salvarlos del infierno. Desde la Edad Media el miedo se volvió sistemático, infundir temor, pánico especialmente en los últimos acontecimientos de la vida, la muerte.

Las representaciones más distorsionadas que se presentan en la pastoral es la de un: “Dios juez severo” que de manera estricta controla todo lo que haces. Un “Dios justiciero” implacable, que da la sentencia merecida, misericordioso sí, pero justicia infinita, que hoy es Padre pero en el día del juicio será un juez severo. Esta imagen ha quedado gravada, lo divino que amenaza y tortura. Un “El Dios sádico” capaz de condenar eternamente, por los pecados de seres finitos, se le ve como un monstruo y esto como consecuencia de la imaginaria infernal y del infierno temporal llamado purgatorio, su existencia, si lo hubiera sería lo peor que le podría haber ocurrido al ser humano y a la realidad, lo más suavemente deseable por una mente sensata es que tal Dios no existiera. Ante estas graves imágenes de Dios, estamos llamados a sanar la imagen de Dios en nuestras vidas.

Dios es amor, es la afirmación más hermosa que revelan, los evangelios Y Jesús. En la parábola de la oveja perdida (Lc 15,1-7), muestra la imagen de un pastor amoroso, que busca, que carga en sus hombros y la oveja la devuelve al redil, lleno de gozo. Jesús, parábola del amor de Dios, teológicamente “Jesús encarna el amor de Dios, es el ágape divino hecho carne” abajado hasta la nada (kènosis) (Fil 2,6) figura humana de un cualquiera, un siervo, para abrazar a todos los humanos sin

distinción ni exclusión, pasión que se concreta escandalosamente en actitudes y conductas conflictivas, comida con los pecadores y publicanos, curar en sábado, acogida a la mujer sorprendida en adulterio.

La vida de Jesús es un reflejo fiel de lo que él decía de Dios, lo traspasaba, la compasión una cualidad de una vida centrada en Él, *“Ser compasivos como vuestro Padre es compasivo” (Lc 6,36)*. Resuena su amor fraternal, y entrañable, su preocupación por el hombre, por la mujer, la pasión por su dignidad y libertad, la compasión por el doliente, el caído y la víctima, la ternura, la acogida y el perdón sin límites, amor fiel hasta el final escandaloso en la cruz. *“Tanto amo Dios al mundo que dio a su hijo único, para que quien crea no perezca” (Jn 3,16-17)* El amor vence el temor, la vida en Dios, consiste en vivir esta relación amorosa, debemos crecer en la misericordia, amar a los pobres a los pecadores, amar es un don lo recibimos gratis, debemos dejarnos amar.

3.3.1. Del Dios intervencionista al Dios intencionista

Se tiene una idea inaceptable, “Dios lo dirige todo” todo lo que ocurre en el mundo es por su voluntad, ya sea un cáncer o una lotería, suerte o desgracia, con esto se expresa que Él, es el responsable de todo lo que pasa. Es el mal providencialismo, citado de manera literal y sin la debida traducción al contexto *“hasta los pelos de vuestra cabeza están contados” (Lc 12,7)*. Se tiene la idea de que él, lo gobierna y dirige todo, se está acostumbrado a decir “hasta mañana si Dios quiere” esto nos presenta una imagen de dependencia y arbitrariedad, es decir se lleva una sombra amenazadora en sus ocultos designios.

La providencia tiene aplicaciones entre tragicómicas y perversas, por ejemplo se iba a tomar un avión que posteriormente sufrió un accidente, pero el atraso se transformó en señales de la providencia divina que salvó a los que no tomaron el mismo y que pasó con la providencia divina con los que iban en el avión. Lo grave en el plano social para los ricos es la bendición, pero para los pobres es su voluntad, es el castigo o la prueba. Un modo peligroso de entender su presencia en el mundo, que

actúa de forma directa, universal y total, es decir sin intermediarios, nada se le escapa de control, con esto se afirma que ya todo está determinado y pre ordenado por él, hay ya un destino establecido nada puedes cambiar.

Esto lleva al fatalismo que educa en la resignación, muere un niño y se piensa fue su “voluntad”, pero no piensa que no tuvo los cuidados, la medicina, la asistencia de un médico y lo más fácil echarle la culpa a Dios, que se convierte en un recurso de legitimación y encubrimiento, de una realidad que pide a gritos ser cambiada, una religión de este estilo es muy buena para domesticar a la gente, hay pobreza porque Dios así lo quiso y en el cielo está tu recompensa.

Los Evangelios presentan una imagen diferente: Jesús rechaza con claridad que la muerte de unos galileos, ocurriera por ser más pecadores que los demás, afirma que no es por un castigo divino, por el pecado (Lc 13,1-5). Con respecto a un hombre ciego de nacimiento, enseña que la enfermedad no es voluntad de Dios y con firmeza responde a la pregunta ¿quién pecó, este o sus padres? “ni él ni sus padres” “así se manifestarán en él las obras de Dios”. En el Evangelio de San Mateo dice: *“No andéis preocupados por la vida pensando que vais a comer o beber, ni por el cuerpo pensando con qué os vais a vestir” (Mt 6,25)*. No es un llamado a una despreocupación total a un abandono ingenuo e infantil en él, al final proporcionara todo lo que se necesita, es una exhortación a no poner en el centro de la vida las preocupaciones materiales, especialmente en el dinero, sino buscar que Dios reine en este mundo.

En la parábola de los talentos se habla de una presencia no directa ni intervencionista de Dios. (Mt 25, 14-30; Lc 19,11-27). Él crea con capacidades y talentos al ser humano y le deja al cuidado y administración de este mundo “se va a un país lejano” esta imagen es la más adecuada y conforme con el modo de pensar de Jesús, como una idea adulta y madura, no como presencia directa, el Dios que crea seres libres no puede ser intervencionista que gobierna y dirige todo, no hay mundo ni persona humana libre. Las cosas suceden porque yo las hice así, pero

puedo hacerlas diferentes. La libertad consiste en que el ser humano determinemos sus acciones, donde no hay libertad no hay responsabilidad, Dios no interviene en todo, parte a un país lejano, su ausencia de este mundo es la condición de libertad.

El Dios de Jesús, Padre-Madre, creador y fundamento de todo, no abandona, a los suyos, los sigue sosteniendo y empujando pero respetando su libertad, ante la muerte de un miembro de la familia, no lo sanó, pero le acompañó, le dio fuerzas para estar con ella y sobrellevar el dolor y le sigue dando sentido a su vida. La imagen del Dios milagrero no resuelve nada, a diario en el mundo mueren miles por cáncer y se dice que solo uno recibió el milagro, entonces es un Dios arbitrario, porque sana a unos y a otros no. Los milagros que presentan los Evangelios son señales y signos de la misericordia de Dios y de su plan de salvación para toda la humanidad. Dios es el gran compañero que sufre con los suyos y los comprende, el dolor humaniza en vez de destruir y la vida adquiere sentido, él, esta en nuestras luchas, pero siempre manteniendo su condición de amor creador, sustentador, pero nunca infantilizador.

3.3.2. Del Dios de los sacrificios al Dios de la vida

Las representaciones de sacrificios y expiaciones, distorsionan profundamente al Dios verdadero. Esta idea esta muy unida la concepción de Jesús, que redime; “Por nosotros y por nuestra salvación” así se expresa el credo del Concilio de Nicea-Constantinopla. Las metáforas permiten comprender lo que se quiere afirmar

El N.T. es muy rico en expresiones para sugerir lo que supuso la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús: Se encuentran las siguientes metáforas: a) Comerciales, analogías de comprar y vender, de pagar una fianza o salir fiador de otro, rescatar algo por un precio, saldar una deuda; b) Médicas, curaciones y sanaciones, vida y muerte; c) Legales, del mundo del derecho y las leyes, la condena y la justificación, con la declaración de culpables e inocentes de legítimos e ilegítimos; d) Políticas, libertad y no libertad, derechos y no derechos. Señores y vasallos; e) Militares, de victoria y derrota, de poderes malignos y benignos de

amigos y enemigos de liberación y esclavitud, de opresión y salvación; f) Cultuales, del mundo religioso, del culto y los sacrificios de los holocaustos y víctimas propiciatorias, de ofrendas, celebraciones y banquetes, chivos expiatorios, ayunos.

No existe ninguna declaración Eclesial, de rechazo, o de aceptación de estas metáforas, lo que hay es el predominio tiránico de una de ellas, “la expiación sacrificial o sacrificio expiatorio”, inmediatamente lo relacionamos con salvación o redención. Fue san Anselmo, que vivió en un mundo feudal, quien escribió el tratado “porque Dios se hizo hombre”, el pecado del hombre ofende profundamente el honor de Dios y para restaurar la ofensa era necesario pagar, y Jesús vino a pagar la deuda. Él quería dejar muy claro la misericordia de Dios, que gracias a la muerte sacrificial de Jesucristo, perdono la deuda y volvió la amistad con Dios.

El problema es cuando se distorsiona y se acentúa el lado sacrificial y expiatorio, para aplacar la ira divina, se pone tanto énfasis en la “muerte” necesita la sangre preciosa de su hijo para aplacarse, es un sádico. La imagen de Dios y de Jesús queda deformada, la metáfora sacrificial se concentra en la cruz, en la muerte sangrienta y dolorosa y parece ser la única fidelidad y propósito de la vida de Jesús. Él vino a morir en la cruz por nuestros pecados esta idea ha quedado gravado en nuestras mentes y corazones, la muerte fue el verdadero objetivo y propósito de Jesús, y se añade que él, estaba ya determinado a morir en la cruz, era el “designio del Padre”. Entonces Jesús era una pobre marioneta en sus manos, un hombre verdadero pero sin libertad humana y sin decisión ni responsabilidad.

Hay otro problema teológico mayor la imagen “divina” de Jesús influida por el Evangelio de Juan, olvidándose que era verdaderamente humano, con una cultura concreta, es la cristología ascendente que parte de lo histórico, de lo humano, de la vida de la muerte y resurrección para afirmar su divinidad. La concentración en el sacrificio de la cruz lleva a una sacralización del sufrimiento, como el camino que lleva a Dios, y tiene consecuencias nefastas. Hay una deformación de la religión, se idealiza y sacraliza el sacrificio, el dolor, el sufrimiento, el ayuno, las penitencias, y

con la idea que esto es lo que nos santifica, nos redime, nos salva y nos hace agradables a él.

Se necesita recuperar la vida, entender de una manera no deformada ni deformante la salvación acaecida en Jesucristo, que se comprende mejor si vinculamos su vida y su contexto histórico. La cruz ligada a su vida y resurrección permite comprender su obra, que reconcilia con Dios y con los otros. Él, trae la buena noticia, de que su reino, que ya está presente, manifestando en la proclamación y en sus acciones; expulsando demonios, sanando, acogiendo a los excluidos sociales y religiosos, esta salvación llega cuando se come con publicanos y pecadores, cuando se apoya al necesitado por encima del sábado.

El sueño de Jesús, es un mundo sin opresión ni injusticia, donde todos puedan vivir en fraternidad y con paz y alegría. Él, choco con la concepción oficial, de normas, jerarquías y cumplimientos culturales, que tiene la tentación de sustituir a Dios. Las autoridades religiosas, vieron en Jesús un enemigo, que ponía en peligro su negocio montado en el culto. La cruz, el trágico desenlace de su pasión y muerte, fue el precio a pagar por su estilo de vida y por el Reino de Dios.- No hay determinismos divinos ni reordenaciones del Padre, ni venidas a pagar por los pecados.

La experiencia pascual, su muerte y resurrección, ahora se entiende mejor, no en un milagro, o en las apariciones, ni en la tumba vacía. Es una certeza de que él, vive y les acompaña *“va delante de ellos a Galilea”* ha resucitado (Hch 2,24). La muerte no tiene la última palabra, él, es el Viviente, el proyecto del Reino de Dios, su sueño continúa y se está llamado a continuarlo. Su Espíritu, mora y está presente (Jn 14,17) será fuerza, abogado, maestro y guía de los que lo siguen.

Dios no quería la muerte de Jesús ni la necesitaba como expiación para salvar al mundo, se puede rechazarlo, pero no expulsarlo del mundo, esta presente en el mundo en todo aquel que trabaja y se esfuerza por dar vida, por humanizar este

mundo, por crear condiciones de justicia y libertad, Lo que salva, es una entrega amorosa, que encarna y actualiza la compasión del Padre por los hombres, lo que salva en definitiva es el amor.

¿Por qué el sufrimiento en el mundo? Se endulza la respuesta “es la voluntad de Dios”, esto lleva a desviaciones masoquistas, a una aceptación pasiva de la realidad y a ideas inaceptables de él. Jesús en el sufrimiento manifiesta el amor divino, desconcertante, no sádico, no hay pago por ninguna deuda. Se puede preguntar, ¿De donde viene entonces el sufrimiento? De la condición humana creada; finita, limitada e imperfecta y crea un mundo lleno de imperfecciones y debilidades, el mal es el precio de la existencia finita. El Padre no manda el sufrimiento ni el mal, esta presente, no hay milagros ni magia hay una presencia, silenciosa, discreta y real que se descubre cuando nos faltan las fuerzas. La cruz de Cristo es la afirmación de esta presencia silenciosa de Dios (Mc 15,34), que se ha hecho impotente y débil en el mundo, para posibilitar el ser nosotros mismos, no sigue el camino del poder, sino del abajamiento, la debilidad y la impotencia, es la imagen mas desconcertante, cuya perfección consiste en la donación y la entrega, aquel cuyo poder consiste no en “imponerse” sino en “exponerse”

Jesús envía a trabajar por el Reino de Dios, a eliminar todo mal. Benedicto XVI, decía. ¿Se puede rezar honradamente si no se hace algo para limpiar la sangre de los que sufren y enjugar las lágrimas de los que lloran? La cruz será un impulsor para construir un mundo nuevo, sin victimas expiatorias, sin crucificados, contra el pecado del mundo, la injusticia y la violencia que los producen. Urge recuperar al Dios de la vida, que siempre viene con un mensaje de paz, de justicia y de igualdad.

3.3.3. Del Dios de la imposición al Dios de la libertad

Es una imagen negativa de un Dios que impone leyes, prohibiciones, que nos hace dependientes y sin libertad, produce sujetos obedientes, supeditados, es la representación utilizada y manipulada por los poderes y autoridades de este mundo, tanto religiosas como civiles para “someter. Es el Dios represivo de la sexualidad,

que hay que dominar, reprimir, y prohibir, y ha quedado en el lado sucio, oscuro y deshonesto. Esta actitud ha producido en el mundo juvenil un rechazo a la iglesia y a la fe. El Dios moralista, que se presenta como enemigo de la libertad humana, es el que exige, pide e impone, es un legislador total del universo y consecuentemente un Juez que premia y castiga, engendra relaciones de dependencia y mercantilismo (te doy para que me des), son relaciones serviles de “criado”, èl, es el patrón, el capataz, el jefe, nunca el Padre-Madre, el amigo, el confidente. El hermano mayor y los fariseos son representantes de la religión legalista-mercantilista.

Se tiene la tarea urgente de limpiar esta imagen peligrosa y presentar la que revela Jesús de Nazaret, en los Evangelios. La del Dios de la libertad, de la vida plena, de la confianza en el ser humano. En el Evangelio dice: (Mt 25,14-30; Lc.19, 11-27); Que Él, al ser humano lo capacita y le da dones y talentos, confía su hacienda y sus bienes y al mismo lo ve como colaborador, no como criado, siendo libre para negociar, al final dirá, empleado bueno y fiel *“al que arriesgó y trabajo”*, el empleado malo y holgazán, es el que no trabaja por el Reino el que no arriesga, la maldad consiste en enterrar el talento. En la carta a los Gálatas nos dice: *“Para que seamos libres nos libero Cristo”* y *“No os dejéis atar de nuevo al yugo de la esclavitud”* (Gal 5,1)

Por esta razón hay que rechazar la circuncisión y cualquier moralismo, que quiera esclavizar al ser humano en su nombre. La moral no lo compra ni lo gana, se es buenos por cumplir la ley, sino porque èl, muestra su amor que es gratuito, al mismo lo salva por gracia. Es tener conciencia de ser hijos, todo lo del Padre te pertenece, nadie te va a expulsar de casa, en esta relación no hay temor, no hay búsqueda de recompensa, no tienes que ser perfecto, este es el cristianismo verdadero, no hay prohibiciones, ni pone obstáculos a la libertad humana, quiere que seamos auténticamente libres y dueños de sí mismos. Se entiende mal que los seres humanos sean libres, y se entiende como “una libertad condicionada”, hoy se puede hacer lo que se quiera, pero luego se le pedirá cuentas, esto es una falsa libertad, la verdadera libertad que él da, no esta condicionada por la segunda venida

de él. Se es dueños de lo que se tiene y se dispone de la libertad.

Qué es lo que más asemeja al hombre a Dios, su tarea y misión, tenemos de ser libre, y ayudar a que los demás hagan la misma experiencia. La moral es una expresión y una manifestación del amor, no es algo externo e impuesto desde afuera) se entiende la moral como mandato externo no se está entendiendo nada, viviendo atados a la ley y es una imposición que se tiene que quitar, para lograr ser sí mismos. La religión de la libertad es profundamente humana y liberadora, no acepta dueños ni tiranos, ni imposiciones ni leyes, no encadenar a nadie, la religión cristiana “ES LIBERADORA”. Ya “no puede dejarse esclavizar por nada ni por nadie” “hay que ser libres” “para eso el Mesías, liberó a la humanidad” no se puede aceptar nada que no brote de la conciencia, la voluntad se debe adherir a lo que la conciencia dicte, no se será preso de la moda ni del que dirán, vivir el sí mismo No aceptar imposiciones y tampoco imponer nada a nadie, rechazar enérgicamente los fundamentalismos y exclusivismos, las convicciones ciegas, las posiciones dogmáticas y cerradas. La religión del Dios de la libertad tiene que ser generadora de espíritus libres, adultos y maduros.

3.3.4. Del Dios externo al Dios que nos rodea

Pensar que Dios está fuera de la humanidad, lejos, es otra mala imagen, por momentos se entra en contacto con ÉL, por medio de personas, lugares, ritos, oraciones, que tienen un carácter sagrado pero se vive distanciados de ÉL, y la espiritualidad cambia mucho, si se vive en la intimidad, que envuelve que rodea y penetra se estaría en una relación más permanente y profunda.

Hay un gesto que se repite cuando se le nombra, se mira hacia “arriba”, se piensa, esta allá en los cielos, lo que era una frase para evitar nombrar su sacrosanto nombre, se ha degradado hasta señalar un lugar lejano, externo y desconocido en el firmamento y lo que era y es un símbolo de la trascendencia de lo divino, un más allá de todos se ha transformado inaccesible. Cierta catequesis lo presenta fuera del mundo, observando y vigilando como policía, indiferente a la realidad.

Algunas consecuencias negativas, en la oración se la dirige a alguien lejano, importante, que exige que se atraiga su atención, y frecuentemente en el templo, en los sacramentos, en la visita al Santísimo, en ese momento se realiza el encuentro con Él, , después queda fuera de la vida. Se tiene una concepción objetivista de lo sagrado, localizado como fuera del mundo, de la vida o localizado en lugares “sagrados” templo, sagrario, copón o en determinados momentos o tiempos, el domingo, la navidad, la misa.

El Nuevo testamento, habla del Dios cercano, Pablo dice a los atenienses: *“Atenienses, en cada detalle observo que sois extremadamente religiosos, porque paseándome y fijándome en vuestros monumentos sagrados encontré incluso un altar con esta inscripción: “Al Dios desconocido” “Pues eso que veneráis sin conocerlo es precisamente lo que yo os anuncio” (Hch 17,22).* Al final hace una afirmación que supone un cambio mental e imaginativo, les habla del Dios, que nos rodea, que esta muy cerca de cada uno de nosotros, *“Pues en él vivimos, nos movemos y existimos (Hch 17,28).* Él, está, permanentemente unido a todo lo existente, mejor todo lo existente vive y permanece en él, vinculado radical y constitutivamente.

El Espíritu: está dentro de cada uno: En el discurso de despedida de Juan dice: *“El Espíritu de la verdad, el que el mundo no puede recibir porque no lo percibe ni lo conoce, vosotros lo reconoceréis porque vive con vosotros y además estará con vosotros” (Jn 14,17).* Se afirma que él, no los dejara solos, les dará un protector un abogado, un defensor, un acompañante permanente. En esta nueva visión la humanidad se ve abrazada y penetrada, no solo los cristianos sino toda la creación (Rom 8,11). Él no esta fuera, mora y está en su creación, la tradición del N. T. Lo denomina Espíritu Santo, de Jesús y del Padre, que nos da la vida, la energía, Él, es nuestro abogado, consolador, acompañante, y dicho con signos, es fuego, luz, viento, brisa, que sostiene, calienta y que abre a la comunicación, a la recepción, a la escucha “es una presencia real para el creyente” invisible y ausente

para el no creyente.

Dios Le habla al espíritu humano que está penetrado por Él, por dentro y por fuera, nos permite gritar: *“Abba”, “Padre” (Rom 8,15), “El Espíritu en persona intercede por nosotros con gemidos sin palabras” (Rom 8,26), El Espíritu toma la iniciativa cuando oramos o nos movemos a Dios y que Dios esta cerca “Recibiste un Espíritu que os hace hijos” (Rom 8,15).* Hay que imaginar a un Padre, que esta tratando paciente, persistente y amorosamente, por aprovechar todas las ocasiones para comunicarse con el ser humano. Ahora se comprende que Dios no impone nada desde fuera, ni mandamientos, ni prescripciones morales, todo surge “desde dentro” como fruto de esa comunicación de Dios al espíritu. La revelación no se acepta por obediencia a una autoridad, sino por un convencimiento personal, libre que humaniza a los que lo siguen.

Èl, se manifiesta y se revela en todas las religiones, claro no todas son iguales, y ninguna posee totalmente su misterio, ni siquiera el catolicismo. Por eso se tiene que ser respetuosos con las demás tradiciones, e incluso reconocer, guardar y promover aquellos bienes espirituales y morales que hay en ellas, en el dialogo inter-religioso se abren nuevas formas de comprensión y ampliación del horizonte ante el misterio de Dios. La oración es muy distinta y mucho más profunda, no es hablar con alguien lejano, sino en abrirse, estar en su presencia amorosa que busca habitar y acompaña, llenando de alegría al discípulo, porque está allí, más que hablar se debe callar, guardar silencio, estar convencidos que Èl, está presente.

3.3.5. Del Dios individualista al Dios solidario

El individualismo occidental hunde sus raíces en dimensiones religiosas cristianas, vivimos en una “degeneración” de aislamiento, que lleva al “egocentrismo” religioso. Èl, es “mi Dios” una especie de posesión burguesa, vino para salvar mi alma, y eso me justifica y lo más triste me retiro del mundo pues me puedo manchar, y de mi compromiso en la historia y desconocer el reino y la imagen del Dios de la solidaridad

Tiene consecuencias nefastas, porque pide una fe personalizada, que es una postura enferma, que consiste en fijarse excesivamente en sí mismo. El pecado, se concentra y gira sobre él, le inquieta el mal subjetivo, la propia conciencia y los pecados individuales, se preocupa de no contaminarse con el mal que esta afuera, desconoce el mal estructural, las guerras, el hambre, la opresión, las injusticias. La caída de Adán y Eva se entiende como el pecado original, de desobediencia, de una relación individual con el Creador, ni rastros de una visión del mal que hay en el mundo, la economía consumista, la cultura, que condena al inocente, explota a los débiles y saquea el planeta y que según San Juan 1, 29: *Es el "pecado del mundo"*. La formación religiosa ha dado este punto de vista, es una relación entre Dios y el Yo personal, la consecuencia, se desconoce que el pecado daña a sí mismo y a los demás, el otro énfasis es el de la "desobediencia" a la ley moral, individual y se olvida temas como la comunidad, el extranjero, la viuda, el pobre.

La "ideología individualista" centrada en el "yo" característica de la modernidad. Para analistas como, D. Bell, dice: Que es una cédula cancerígena de la sociedad moderna, pues busca la auto-realización, la auto-experimentación, y explota la fiebre del poseer y consumir. Y consagra una vida cristiana burguesa, del pecado y la salvación individual. La religión y Dios sirven para proporcionar esa dosis de buena conciencia y de sentido en lo personal y familiar pero indiferentes a la sociedad y por eso se dice que este tipo de cristianismo justifica el sistema.

Esta visión arrastra una desviación teológica, da más importancia al pecado que al sufrimiento, se relaciona con corrientes "espiritualistas" se cultiva la interioridad pero carente de compasión con el prójimo, en los movimientos eclesiales se da mucha importancia al pecado personal y se olvida del pecado social, más preocupados de su éxito y poder social que de lo que Jesús llama el Reino de Dios...

La tradición bíblica, presenta la imagen de Dios Padre-Madre. La historia de Israel trata de la creación de un nuevo pueblo, hay una comprensión de pecado por sus consecuencias sobre los demás y una salvación que afecta a la vida entera.

Salvación ligada a la paz, shalom, “que es justicia con los demás”. El “Ex 3,7-11”. Es un relato de liberación, destruyendo a sus capataces., se preocupa de los pobres, del extranjero, de la viuda, del huérfano. Este Dios resulta molesto para los que quieran vivir de espaldas a la realidad, el pensador Judío E. Lèvinas dice: *“justificar el dolor del prójimo es, sin duda, la fuente de toda inmoralidad”* Yahvé, el Dios de Israel jamás justifica el sufrimiento, ¿donde esta tu hermano?.

Mateo 25: Es un programa cristiano, habla del juicio a las naciones, basado en las obras de misericordia, con los más pequeños, son los criterios que sugiere el Dios solidario de Jesucristo, que se identifica con los más necesitados, pagar salarios justos, albergar al emigrante, proteger a la mujer. La comunidad que da la espalda al necesitado no le pertenece, al final habrá un juicio desde el amor, a los más pequeños, llamados a ser solidarios. Él, es solidario se une con el ser humano, *“Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que tenga vida eterna y no perezca ninguno de los que creen en él” (Jn 3,16)*. En la encarnación, se solidariza con lo más bajo. El altísimo se hace bajísimo, para participar plenamente de lo humano, es el Emmanuel “el Dios con nosotros”, solidario, hecho carne, en Cristo ya no hay griego, ni esclavo ni libre. La encarnación significa que el ser humano, es el acceso a Dios.

Es importante tomar en cuenta, que la solidaridad es compasión eficaz es inteligente, y toma en cuenta la aportación de las ciencias sociales tiene que tener una perspectiva social, luchar por un cambio en la estructura social, en las leyes de la economía, de la salud, de la educación. La misma Tiene que ser política, y se descubre la dimensión política de la fe cristiana, a los cristianos consientes les interesa la política porque interesa el sufrimiento del prójimo, para buscar superarlo..

3.3.6. Del Dios violento al Dios de la paz

El mayor escándalo religioso del tiempo presente, es la violencia mortífera que se realiza, auto-inmolaciones, atentados, el monoteísmo (judío, islámico y cristiano)

justifican la violencia y la muerte. ¿No será que el monoteísmo es portador de gérmenes de violencia? Un Dios violento y amante de la sangre es una contradicción. La tarea más que cambiar la imagen, es limpiar su rostro sucio, lleno de sangre, violento y fundamentalista, el creyente tiene que ser siempre un constructor de paz, en el nombre del Dios de la paz.

El Antropólogo, francés R. Girard, dice: “todas las culturas humanas están fundadas en la muerte y la violencia”. Este proceso cultural y sacrificial violento, es inconsciente, en Jesús se desvela este mecanismo del chivo expiatorio, la víctima inocente que quiere terminar con todos los chivos expiatorios.

La religión puede ser utilizada para legitimizar la violencia, el Islam tiene una frontera sangrienta con todas las culturas religiosas, con el hinduismo, con el catolicismo en filipinas, con el judaísmo. El integrismo radical árabe manipula el islam para justificar sus actos terroristas, y el fundamentalismo de mercado de los neoconservadores norteamericanos apela a la defensa de la civilización cristiana, a la misión de América en el mundo, para justificar las guerras imperialistas de control. La ambigüedad de la religión ante la violencia, con facilidad se usa para la manipulación, por el poder de turno, no se puede ser ingenuo con respecto de ella. El cristianismo ofrece con el crucificado, la víctima inocente que desvela el uso sacrificial de la violencia y encubrir así la violencia cultural.

El monoteísmo está relacionado con la violencia, donde judaísmo, el islam y el cristianismo aparecen enfrentados, el terrorismo de Al Qaeda, tiene un carácter excluyente y violento, a través de una teologización, que consiste en un salto cualitativo, introduce, la distinción mosaica, que discrimina entre religión verdadera y falsa, es el origen de una “teología política” que conduce a la intolerancia, a la confrontación, se muestra enemigo de las diversas formas de lo divino, solo conoce una forma que se presenta como única y verdadera. Surge el segundo mandamiento la prohibición de hacer imágenes, se trata de un principio destructor, con las religiones politeístas y cósmicas, con su pretensión de verdad exclusiva, dicen que

las demás son falsas y que deben ser erradicadas como error, mentira, la relación incondicional con el Dios único y verdadero conduce al terror, no tolera a nadie, se inician las persecuciones y juicios contra idólatras, magos, herejes, paganos.

El cristianismo en general sostiene “lo absoluto de la verdad cristiana” y ha sembrado intolerancia y violencia, la historia, de un modo “imperialista”. Hay un modo de entender la fe en que el verbo hecho carne constituye la última y definitiva comunicación de Dios a los hombres y habrá que distinguir entre la revelación como acontecimiento y como mensaje. La revelación como acontecimiento sucedió en Jesús, es insuperable, irrebasable, como “mensaje transmitido” a sus seguidores es limitada, finita, dado el vehículo humano, *“Cuando venga el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa” (Jn 16,13)*. Se es buscador de la verdad, no poseedor de ella, se puede concluir que solo la verdad que coincide con el misterio de Dios es una verdad absoluta, las demás son verdades relativas de un momento histórico, una tradición o un lenguaje.

El Concilio Vaticano II, reconoce que en todas las demás religiones hay semillas de verdad y de santidad, entonces se puede ser abiertos y universales respecto a la universalidad de la religión cristiana. Se comprende la pluralidad de las vías que llevan a la salvación de Dios, que busca al ser humano en las propias búsquedas humanas. La iglesia es signo eficaz y realidad incipiente del Reino de Dios, pero no es el Reino de Dios.

¿Preferible el politeísmo al monoteísmo?. El politeísmo no posee una concepción exclusivista de la verdad ni desata el antagonismo y violencia, es tolerante, abierto, respetuoso con la pluralidad, impulsa la creatividad y la libertad en la diferencia, además no lleva la tensión ética del monoteísmo. Es mejor dejarse de utopías redentoras que solo han traído sufrimiento al hombre y apostar por una ética de la proximidad, de la capacidad de disfrute entre entre los seres humanos, hay que liberarse de las fantasías-morales omnipotentes, hay que descargar, en vez de sobrecargar la conciencia del hombre con una responsabilidad opresora, hay que

expulsar la culpa. El politeísmo con sus muchos dioses deja en paz y no tensa la conciencia.

La Biblia no es un libro, sino muchos, y de épocas diversas, no ofrece una única imagen de Dios, hay un proceso o evolución en el concepto, de acuerdo a los tiempos, todas las religiones tienen pasajes oscuros, que se le pueden llamar “los pecados de la Escritura”, donde Dios aparece revestido de poder y ejerciendo violencia, como guerrero implacable, también frágil y débil era el modo como lo veían. La imagen que presenta Jesús es de amor y de libertad, ofreciendo la salvación para todos, “libera del peso de la religión y lo sagrado”, no está ligado a pueblos, templos, anda en el mundo profano, ahí encuentra y conduce a una relación fraternal y solidaria, las escrituras tienen pasajes oscuros y ambiguos, no se tienen que borrar ni rechazar, pero sí reconocerlos para evitar lecturas radicales y falsas, llamados a reconocer las limitaciones de la propia tradición religiosa y hasta sus peligros.

El nombre de Dios es Paz y no el de violencia ni de guerra. No hay teología del terror, ni se puede aceptar como mártires a los que mueren matando, se debe luchar contra la explotación económica, contra las políticas imperialistas, se sabe que las guerras no son el medio para solucionar los problemas humanos, bienaventurados los que trabajan por la paz, se debe construir un mundo más justo y solidario y una religión no sacrificial ni justificadora de violencia, recordar que Dios salvan llama a la humanidad a una vida fraterna y a la libertad que salva su amor, no salvan las religiones.

3.3.7. Del Dios solitario al Dios Trino

La doctrina de la Trinidad, es la característica más distintiva, se cambia la imagen individualista y solitaria por la de un Dios de la vida, racional, comunitaria. Para la espiritualidad cristiana también debiera ser muy importante esta visión.

El dogma de la Trinidad no fue invento de los teólogos griegos, ni de la Iglesia

primitiva, surgió de la misma vida de los cristianos, nació ligado a la experiencia de la muerte y resurrección de Jesús y se arraigo y se divulgo en la comunidad creyente a través de la fe bautismal, que es un sacramento, un símbolo que reproduce el origen trinitario de la fe cristiana, en (Mt 28,19) Ya se tiene la fórmula bautismal: *“bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”*. La Trinidad, brota de la experiencia de los primeros cristianos, tenían la convicción de un Dios-creador, y se acerco en Jesús y vivía en la comunidad, como nuestro guía y nuestra fuerza en el Espíritu Santo.

Encarnación y Trinidad: La encarnación es expresión de la solidaridad de la divinidad con la humanidad entera. El Dios Padre-Madre, viene a habitar en la humanidad, *“Vendremos a vosotros y habitaremos en vosotros” (Jn 14,3-23)*. Tres experiencias fundamentales, distintas, originales y propias de ser un mismo Dios, Espíritu absoluto, como fuente y existencia radical, PADRE: Como auto-conocimiento, y auto-expresión, HIJO-Palabra, y como auto-amor el ESPÌRITU SANTO. La Trinidad no solo habita en el cielo sino que está en la tierra, desde Jesús se ve que Dios se manifiesta para decir que existe para la comunidad y en la comunidad.

CAPITULO IV.

4.1. SUGERENCIAS PASTORALES

En el Evangelio de Lucas, se encuentran las tres parábolas de la misericordia: La oveja perdida, la moneda perdida y especialmente la del hijo pródigo. Donde Jesús revela los sentimientos y las acciones de Dios-Padre, de ternura, y de misericordia, que sale al encuentro de todos, para liberarlos y amarles, presenta un Dios nuevo, desconcertante y escandaloso e inaceptable hoy, como en el tiempo en el cual Él, vivió.

Jesús, justifica su predilección, por los publicanos y los pecadores, diciendo, Yo me comporto así, porque mi Padre, se comporta así, no puede actuar de otra manera. Cada uno que ha experimentado su amor, eterno e incondicional, está llamado a proceder de la misma manera, y en la praxis eclesial y social, se debe seguir su ejemplo. De acoger con ternura y misericordia a los pecadores, a los que se han alejado. Esta es la esencia del Evangelio y la misión de sus discípulos anunciar y testificar que Él, ama con un corazón misericordioso a los pecadores.

4.1.1. Iglesia casa del Padre

Los laicos, discípulos de Jesús y miembros de la Iglesia, deben anunciar el mensaje central del Evangelio, la misericordia, con palabras y acciones. En las comunidades eclesiales, se ha empezado un proceso de conversión, asumiendo y anunciado el mensaje de su bondad, y como un signo del Espíritu, el Papa Francisco habla de una Iglesia transformada y que toca a todos trabajar para que sea una realidad, dice que la Iglesia es casa del Padre:

La Iglesia está llamada a ser siempre la “casa del Padre”. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes. De ese modo, si alguien quiere seguir una moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas. Pero hay otras puertas que tampoco se deben cerrar. Todos pueden participar de alguna manera en

la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es la “puerta”, el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles. 51 Estas convicciones también tienen consecuencias pastorales que estamos llamados a considerar con prudencia y audacia. A menudo nos comportamos “como controladores de la gracia” y no como facilitadores. Pero “la Iglesia no es una aduana” “es la casa paterna” donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas.³⁶

El mandamiento de la misericordia, es para toda la Iglesia y su tarea principal consiste en proclamar con alegría y con voz fuerte, que el Dios de Jesús es misericordioso. Esta buena nueva está fundada en el ser de la Iglesia afirma Walter Kasper:

El mandamiento de la misericordia está fundado en el ser de la Iglesia como cuerpo de Cristo. De ahí que la Iglesia no sea una especie de servicios sociales y de caridad; en cuanto cuerpo de Cristo, la Iglesia es sacramento de permanente y eficaz presencia de Cristo en el mundo y, por ende, sacramento de la misericordia y esto es como *Christus totus*, como Cristo cabeza y miembros.³⁷

En la parábola del buen samaritano, Lucas 10,29-37: Jesús presenta como modelo de ternura a un samaritano, a quienes los judíos tenían como despreciables y paganos, que cuando ve al hombre tirado por el camino medio muerto se detiene, se compadece, se acerca, le vendar sus heridas, lo monta sobre su propia cabalgadura lo cuida y con generosidad paga al posadero, y Jesús pregunta *¿Quièn de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los bandidos?. El respondió “El que practicó la misericordia con èl”. Le dijo, Jesús: “vete y haz tú lo mismo”. Y este es el mandamiento, para su Iglesia, para sus discípulos, para cada uno de nosotros,*

³⁶ *Exhortación Apostólica. Evangelii Gaudium.* Del Santo Padre. Francisco. Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. p.p. 24-25

³⁷ KASPER Walter, *La misericordia, Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, SAL TERRAE Santander 2013. P. 153.

practicar y vivir el amor, con palabras y con hechos. Llamados a vencer la tentación y dureza del corazón del sacerdote y del levita, hombres “religiosos” ocupados en las tareas del templo pero indiferente a las necesidades de su prójimo. En la Iglesia se está llamado a practicar la misericordia, El Papa Francisco expresa con claridad:

Estas convicciones también tienen consecuencias pastorales que estamos llamados a considerar con prudencia y audacia. A menudo nos comportamos “como controladores de la gracia” y no como facilitadores. Pero “la Iglesia no es una aduana” “es la casa paterna” donde hay lugar para cada uno con su vida auestas.

38

La Iglesia es la casa del Padre, donde hay lugar para todos, especialmente para los más pobres y los enfermos, lamentablemente nos hemos convertido en “controladores de la gracia” que la ha transformado en una “aduanas”. Y podemos decidir quienes pueden entrar. Esto nos lleva a escribir unas palabras sobre los “fariseos” Constantemente, Jesús hace mención de ellos en Lucas nos dice:

Dijo también a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, esta parábola: “Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: “¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias.” En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!” Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado”. (Lc 18,9-14)

Los fariseos se distinguían por tres cosas: 1. Confiaban en sí mismos, se sentían seguros de sí. 2. Porque se consideraban justos y 3. Despreciaban a los demás y

³⁸ Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Del Santo Padre Francisco. Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. p.p.25

esta era su manera de actuar en la vida. Lo más peligroso de este tipo de hombres es que se trata de individuos que desprecian a todo el que no piensan y viven como ellos. En relación a los fariseos, José María Castillo nos comenta:

Un individuo así es el peligro mayor que puede haber en la vida, porque es una persona que siempre llevará la razón y jamás dará su brazo a torcer, están radicalmente incapacitados para amar y serán capaces de hacer lo que sea necesario hasta atropellar a quien se les ponga adelante. El fariseo es el producto más sucio, y también el más peligroso, que pueda producir la Iglesia.³⁹

Esta actitud es producto de su lucha contra el pecado y defensa de la fe, se persigue, se torturado y mata a los pecadores, con la conciencia, que era lo que había que hacer. Los fariseos en el nombre de Dios, cometieron grandes injusticias, destruyeron pueblos enteros por muchos años, José María castillo, escribe:

Cuando los conquistadores españoles se presentaron en América con las bulas papales en la mano hicieron aquello convencido de que iban a liberar a los infieles de sus errores y pecados, de su falta de fe y su carencia de la gracia divina. Lo que sabemos es que robaron y mataron a miles de inocentes, sometieron a esclavitud y privaron de la libertad a pueblos enteros y mantuvieron semejante situación durante cuatrocientos años. Y además se quedaron tan tranquilos, porque pensaban que era eso lo que tenían que hacer. La lucha contra el pecado y contra la incredulidad así lo exigía⁴⁰.

En la parábola el fariseo se ve justo, él está más cerca de Dios, mientras que los demás están en camino de perdición, son injustos, adúlteros. Por ello desprecian al pueblo porque no conocen la ley y están malditos. Jesús con claridad los denuncia y ve en ellos el mayor peligro para la humanidad, porque como representantes del poder supremo, el poder de otro mundo, porque en nombre de Dios oprimen,

³⁹ CASTILLO José María, *Jesús de Nazareth, el Hijo de Dios*, CMR, centro monseñor romero-uca, noviembre del 2010. Pp. 63-64

⁴⁰ Ibid. p. 65.

esclavizan y destruyen al pueblo. Como Iglesia debemos pedirle al Señor nos permita ser discípulos de Jesús, destruyendo al fariseo que está en la Iglesia y que está en cada uno de nosotros, para construir la Iglesia “casa del padre” donde prevalezca el amor, la fraternidad, la solidaridad y la libertad y vivamos todos como verdaderos hermanos y verdaderos hijos de Dios.

4.1.2. Iglesia en la Intemperie que arriesgue

Los bautizados, están llamados a ser testigos del amor de Dios para todos los hombres, a imitar a los primeros cristianos que movidos por la fuerza del Espíritu Santo salieron a anunciar el mensaje de salvación, a proclamar que Jesucristo es la manifestación suprema del amor de Dios. El Papa Francisco pide una Iglesia que no se quede encerrada en sí misma, sino que sea proclamadora de la gracia divina, que es su razón de ser:

Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y “laicos” de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las *“normas que nos vuelven jueces implacables”*, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse “¡ Dadles vosotros de comer!” (Mc 6,37)⁴¹

El Evangelio de Marcos 10,45. Dice: *“Que tampoco el Hijo del hombre ha venido a*

⁴¹ Exhortación Apostólica. *Evangelii Gaudium*. Del Santo Padre Francisco. Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. p. 26.

ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos". Vino a ponerse al servicio de todos, como un esclavo. Por eso las autoridades de su tiempo lo persiguieron y decidieron matarlo. Él, orientò su vida a luchar contra el sufrimiento para que todos alcancen la felicidad y la vida en abundancia. Este es el llamado a sus discípulos en la Iglesia, a comprometerse a ir donde el pueblo tiene necesidad y hambre: El testimonio de la entrega total de hombres y mujeres que han acompañado al pueblo en su diario caminar debe servir de aliento, como el testimonio de Monseñor Romero y del padre Lombardi que dejan un camino a seguir: *"El pastor tiene que estar donde està el sufrimiento"* (Homilía del 30 de Octubre de 1977. Monseñor Romero) *"Alli donde el pueblo muere, muere tambièn sus fieles pastores"* (Padre Lombardi)

4.1.3. Iglesia esperanza de los empobrecidos

Desde el Antiguo Testamento, en el libro del Éxodo, en el mensaje de los profetas, en la alabanza de los salmos y en el Nuevo testamento, se encuentra el tema de la misericordia, que no es puramente espiritual, si no de vida, encarnada, concreta y social, es proclamar la opción de Dios, por la vida y por los pobres. A causa del pecado el ser humano es merecedor de la muerte, pero Dios rico en misericordia le ha concedido una nueva vida, porque no es un Dios de muertos, sino de vivos (Mc 12,27; Lc 20,38). El Éxodo expone:

Por tanto, di a los hijos de Israel: Yo soy Yahveh; Yo os libertaré de los duros trabajos de los egipcios, os libraré de su esclavitud y os salvaré con brazo tenso y castigos grandes. Yo os haré mi pueblo, y seré vuestro Dios; y sabréis que yo soy Yahveh, vuestro Dios, que os sacaré de la esclavitud de Egipto. (Éxodo 6.-7)

Dios liberò a su pueblo de la esclavitud, y se manifiesta sobre todo en la prohibición de oprimir y explotar a extranjeros, viudas y huérfanos (Ex 22,20-26). En la protección de los pobres ante los tribunales (Ex 23,6-8). Al igual que en los profetas y en los Salmos se encuentra como Dios consuela y ayuda especialmente a los pobres y oprimidos: *¡Sea Yahveh ciudadela para el oprimido, ciudadela en los*

tiempos de angustia! Que no queda olvidado el pobre eternamente, no se pierde por siempre la esperanza de los desdichados. (Sal 9,10.19). Jesùs hace suya esta opción por los más débiles, vinculándola con su propia actividad, con su propia misión (Lc 4,16-21). El Papa Francisco, pide una Iglesia para todos con la opción preferencial por los más pobres:

Si la Iglesia entera asume este dinamismo, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que “no tienen con qué recompensarte” (Lc 14,14) No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, “los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio”. Más adelante dice: Y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesùs vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos.⁴²

Jesùs hace suya esta opción y se sabe enviado a comunicar la buena nueva a los más pobres, un mensaje de alegría, de liberación a los cautivos y a los prisioneros la libertad. Y esta debe ser la opción de la Iglesia, ser instrumento de Dios y llevar el mensaje que aporte esperanza a los más necesitados, la Iglesia está llamada ser voz de los que no tienen voz, de acoger a todos como los predilectos del Señor.

4.1.4. Laicos que asumen el llamado de la Iglesia

Que se reconozca en la Iglesia, el protagonismo misionero de los laicos bautizados, en la nueva evangelización. En asumir sus responsabilidades y derechos de ser testigos, de anunciar la buena nueva de salvación para todo el pueblo. Partiendo de la experiencia personal del amor incondicional del Padre, para que los demás también puedan experimentar su amor y el perdón que los salva y los libera. A los laicos, el Papa Francisco nos explica:

⁴² Ibid. p. 25.

En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos “discípulos” y “misioneros”, sino que somos siempre “discípulos misioneros”. Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: “¡Hemos encontrado al Mesías!” Jn 1,41). La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos creyeron en Jesús «por la palabra de la mujer» (Jn 4,39). También san Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, “enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios” (Hch 9,20). ¿A qué esperamos nosotros?⁴³

Afirma, que por el Bautismo recibido el mismo los convierte en discípulos misioneros, todo cristiano está llamado también a ser misionero en la medida que se ha encontrado con el amor de Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica dice: Que los laicos están incorporados a Cristo por el bautismo, y que forman parte del Pueblo de Dios y que participan de las funciones de, Sacerdote, Profeta y Rey y que estamos llamados a la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo, estamos llamados a anunciar a Cristo con su palabra y expresa:

Cristo, realiza su función profética no sólo a través de la jerarquía sino también por medio de los laicos. Él los hace sus testigos y les da el sentido de la fe y la gracia de la palabra" (LG 35). Los laicos cumplen también su misión profética evangelizando, con "el anuncio de Cristo comunicado con el testimonio de la vida y de la palabra". En los laicos, "esta evangelización, adquiere una nota específica y una eficacia

⁴³ Ibid., p.61

particular por el hecho de que se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo" (LG 35). "Este apostolado no consiste sólo en el testimonio de vida; el verdadero apostolado busca ocasiones para anunciar a Cristo con su palabra, tanto a los no creyentes, como a los fieles" (AA. 6; cf. AG 15) Los fieles laicos que sean capaces de ello y que se formen para ello también pueden prestar su colaboración en la formación catequética (cf. CIC, can. 774, 776, 780), en la enseñanza de las ciencias sagradas (cf. CIC, can. 229), en los medios de comunicación social (cf. CIC, can 823, 1).⁴⁴

El Catecismo de la Iglesia Católica en su numeral 907, dice que tenemos el derecho y el deber de manifestar a nuestros pastores nuestra opinión sobre lo que concierne al bien de la Iglesia, buscando siempre el bien común y la defensa de la dignidad de la persona.

4.1.5. Laicos llamados a vivir pentecostés.⁴⁵

Juan Bautista anuncia la persona y el ministerio de Jesús y lo presenta lleno del Espíritu Santo y del poder de Dios, para llevar adelante la misión que el Padre le encomendó: En el Evangelio de Lucas dice: *Respondió Juan a todos, diciendo: Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego. (Lc 3,16)*. Jesús inicia su ministerio proclamando de manera concreta que esta lleno del Espíritu Santo de Dios, En el Evangelio Lucas nos dice:

El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. (Lc 4,18-19)

Él, pasó haciendo el bien, sanando, y liberando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él y antes de su muerte, les da una promesa a sus

⁴⁴ C.I.C. pp. 215-216.

⁴⁵ PRADO FLORES José H. *COMO EVANGELIZAR A LOS BAUTIZADOS*, Formación de evangelizadores, PUBLICACIONES KERYGMA, MÉXICO, D. F. PP.65-66.

discípulos, de ser bautizados en el Espíritu Santo. En el libro de los Hechos de los Apóstoles dice: *“Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes; y serán mis testigos en Jerusalén, Samaria y hasta los confines de la tierra”*: (Hech 1,3-8) Y esta promesa se cumple en los discípulos. Dice el libro de los Hechos de los Apóstoles:

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. (Hech 2,1-5)

El cumplimiento, de esta promesa le lleno del amor de Dios, y lo expresaron con alegría con cantos, con alabanzas, con gritos de júbilo y de victoria, se abrazaban a tal punto que la gente pensó que estaban borrachos, ellos testifican que no están borrachos con vino, sino que están embriagados con el vino nuevo. Son transformados, pierden el miedo, ahora salen a testificar, anuncian la salvación con entusiasmo, van a orar por los enfermos, suceden milagros y la gracia de Dios está con ellos.

Las autoridades religiosa se asustan y quieren detenerlos, les amenazan y les prohíben seguir predicando, pero Simón Pedro les contesta: *“Tenemos que obedecer primero a Dios que a los hombres, nosotros no podemos dejar de hablar de los que hemos visto y oído”* (Hech 4,19-20). Ellos siguieron testificando y no pudieron callarlos ni detenerlos. Y levantando sus manos al cielo y exclamaron: *“Señor, ten en cuenta sus amenazas. Concede ahora a tus siervos que puedan predicar con toda valentía. Extiende tu mano para realizar signos y milagros en el nombre de tu santo siervo Jesús”* (Hech 4,29-30)

Esta experiencia los transformó en criaturas nuevas, con propósitos nuevos, cambió su corazón y su manera de pensar; conocieron la persona y la misión de Jesús; ahora tenían sus mismos intereses y sentimientos. Jesús pasó a ser el centro en sus vidas, ya no buscaban ser servidos sino servir, ser amados sino amar; comenzaron a testificar con palabras poderosas, a predicar con fuerza nueva, a curar enfermos y a ver como los signos y milagros los acompañaban. Los ciegos ven, los cojos andan, los mudos alaban y los muertos resucitan, la presencia de Dios estaba con ellos.

Pentecostés significa también el nacimiento de la Iglesia, de la comunidad de creyentes. El Espíritu Santo, no solo es el alma y motor de la Iglesia, Él es su creador, permite vivir una vida en comunión, armonía, paz, amor, por eso la gente decía de: *“Miren como se aman”* (Hech 2,47). Las primeras comunidades cristianas vivían en unidad y nadie pasaba necesidad, dice en los libros de los Hechos:

La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad. (Hech 4,32-35)

El amor derramado en sus corazones, les capacito para vivir como hermanos, en solidaridad, velando por las necesidades de los demás, formando verdaderas comunidades cristianas, donde todos son importantes, no hay divisiones entre ricos y pobres, todos son pueblo de Dios. En la experiencia comunitaria, se ha vivido bajo la plenitud del Espíritu Santo, anunciando a un Jesús Vivo, Resucitado en medio de la comunidad, se ha trabajado, seminarios de vida y se ha visto como la promesa de Dios a sus discípulos se sigue cumpliendo en todo su pueblo, pues su promesa es para todos, para los que tengan sed: *“El que tenga sed que se acerque, y el que quiera, que reciba gratuitamente el agua de vida”* (Ap 22,17.) El Papa Francisco dice sobre la Evangelización con Espíritu:

Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón. Esas propuestas parciales y desintegradoras sólo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio. Siempre hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad.²⁰⁵ Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga.⁴⁶

Los laicos, los pastores, todo el pueblo de Dios, está llamado a pedir la gracia, de la plenitud, del Espíritu Santo en sus vidas y ser testigos del Dios de la vida. En el Espíritu se comprenden las palabras que dice en el Evangelio de Mateo

“Y, pues, a aprender qué significa Misericordia quiero, que no sacrificio, porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Mt 9,13); Y más adelante nos dice: “Si hubieseis comprendido lo que significa misericordia quiero, que no sacrificio, no condenarías a los que no han incurrido en culpa” (Mt 12,7).

Se debe pedir la gracia de reconocer y experimentar la Buena Noticia de la misericordia y del perdón, y que no se puede guardar sino que experimentar el llamado de ser testigos y comunicar a todos, especialmente a los pecadores, a los enfermos, a los más pequeños, que la misericordia y el perdón de Dios, es también para ellos. Es importante reflexionar y analizar estas frases muy profundas sobre el llamado a vivir en la misericordia. Walter Kasper nos señala:

De hecho, si no somos capaces de anunciar de forma nueva el mensaje de la misericordia divina a las personas que padecen aflicción corporal e espiritual,

⁴⁶ Ibid., p. 123.

deberíamos callar sobre Dios. Y más adelante afirma: “Sentir misericordia, cambia todo, un poco de misericordia cambia el mundo, lo hace menos frío y más justo”. Y nos dirá también: “Jesús dejó muy claro que cada persona encuentra a Dios en la medida, y solo en la medida en que toma en serio el dolor de los demás” ⁴⁷

El Papa Francisco en la *Lumen Gentium* nos dirá la importancia que tiene la misericordia: “*Para no hacer pesada la vida de los fieles y convertir nuestra religión en una esclavitud, cuando la misericordia de Dios quiso que fuera libre*” En nuestra praxis de fe, estamos llamados a vivir y anunciar esta Buena Noticia que libera, que dignifica y nos da vida en abundancia. Tenemos un Padre, clemente, compasivo y misericordioso, para con todos, especialmente con los más pobres y pequeños. Es a partir de aquí desde donde se pueden hacer las siguientes sugerencias:

1. Hacer propio el llamado, de Jesús y del Papa Francisco, de trabajar por una Iglesia liberadora, casa del Padre, que salga al encuentro de los más necesitados, de los más pobres y acogerlos con ternura. Como lo revela la figura del padre de la parábola, que salió, al encuentro de su hijo pródigo, abrazándolo, cubriéndolo de besos, perdonándolo y devolviéndole su dignidad de hijo, que mando a matar el novillo cebado y ordeno comamos y celebremos una fiesta. Porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado, Y comenzaron la fiesta.

2. Los laicos y pastores como discípulos de Jesús, están llamados a asumir el derecho y el deber de anunciar con alegría el mensaje central del Evangelio, la misericordia, para todo su pueblo, con palabras y acciones y ver a los demás con ojos y corazón de ternura, así como Dios Padre, vio, acogió, amó y perdonó.

3. Trabajar por una Iglesia de puertas abiertas, especialmente para los pobres, los pecadores, los divorciados, las viudas, los niños, donde todos puedan participar de la vida eclesial y tener acceso a los sacramentos, especialmente al Bautismo y la

⁴⁷ KASPER Walter. *La misericordia, Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, SAL TERRAE, SANTANDER, 2013. P. 15.

Eucaristía, entendiendo que los sacramentos no son premio para los perfectos, sino un generoso remedio y un alimento para los débiles.

4. Que la Iglesia, los movimientos, las parroquias y en la sociedad, se alcance a través de una Formación integral, nueva y liberadora, una praxis pastoral más humana y solidaria, tener la revelación que permita reflexionar y asumir la verdadera imagen del Padre, misericordioso, que Jesús revela en la citada parábola, que acepta, ama y perdona a su dos hijos, que nos permita sanar la imágenes enfermas, distorsionadas, que tenemos de un Dios, que rechaza y condena. Que se anuncie a un Padre que da la vida, que salva y libera. Y que acompaña en el caminar de la vida.

5. En la Iglesia, se está llamado a renunciar a ser controladores de la gracia, al fariseísmo que todos llevan dentro, a la tentación de confiar en sí mismos y de despreciar a los demás, porque no piensan y viven como ellos, porque a lo largo de la historia, el fariseo por creer que protege la verdadera fe, han torturado, perseguido, oprimido, esclavizado y matado en el nombre de Dios, a los pecadores. Por el contrario como dice el Papa Francisco: *“para no hacer pesada la vida de los fieles y convertir nuestra religión en una esclavitud, cuando la misericordia de Dios quiso que fuese libre”* Como discípulos de Jesús se debe anunciar la Buena Nueva de la misericordia, que libera, que dignifica y da la vida.

6. Se está llamado a servir, el Evangelio de Marcos 10,45. Dice: *“Que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos”*. Él, vino a servir como un esclavo, a los pecadores, a los excluidos, a los enfermos. Por eso las autoridades de su tiempo lo persiguieron y decidieron matarlo, porque orientò su vida a luchar contra el sufrimiento para que todos alcancemos la liberación. Este es el compromiso a ir donde el pueblo tiene necesidad y hambre: El testimonio de entrega total de hombres y mujeres que han acompañado al pueblo en su diario caminar debe de servir de guía. Haciendo propias las palabras de Jesús, que se encuentran en Lucas 6,36: *“Sean misericordiosos*

como su Padre celestial es misericordioso”.

7. Que se viva la experiencia de Pentecostès, que permita tener la plenitud del amor de Dios. Y que ese amor impulse a ser testigos, de su bondad infinita, a formar verdaderas comunidades donde se pueda vivir en fraternidad y solidaridad y anunciar que èl, es Padre para todos.

En conclusión, se propone, trabajar: “Retiros de iniciación cristiana”, para miembros de las comunidades: de oración, eclesiales, familiares y del área rural, así como a miembros de consejos parroquiales, hermandades, también en movimientos juveniles y en institutos y colegios de la ciudad de Quetzaltenango. Que tendrán como fin el anuncio kerygmático, del mensaje cristiano, que presentan a Jesùs: Muerto, Resucitado, y Glorificado; como Salvador, Señor y Mesías, que permita a los participantes a tener la experiencia del amor de Dios, a tener un encuentro personal con Jesùs, por la fe y la conversiòn y proclamarlo como Salvador y Señor. Y recibir el don del Espìritu Santo e integrarse a la comunidad.

Se trabajaran temas como: 1. El amor de Dios: Que tendrá como objetivo que cada uno experimente el amor personal, misericordioso e incondicional de Dios, que Èl, es Padre, de todos; 2. El pecado: Que cada uno sea convencido, no acusado de pecado y necesitado de salvaciòn; 3. Jesùs ya te salvo: Es la proclamaciòn de que èl ya salvo, da vida en abundancia; 4. Cree y conviértete: Invita a tener un encuentro personal con Jesùs Salvador, por la fe y la conversiòn; 5. La promesa del Padre: Que presenta al Espìritu Santo, quien al cambiar el corazòn capacita para vivir la nueva vida; 6. La promesa es para Tì: Convencer que la experiencia de Pentecostès es ofrecida también a cada uno, hoy; 7. Crecimiento y transformaciòn en Cristo: Que el recién nacido debe dejar crecer la vida de Dios en èl.

También es importante trabajar, la Catequesis, en escuelas de formaciòn, dirigido a los laicos, a través de la enseñaanza progresiva, integral, liberadora y sistemática de la fe, con temas que permitan crecer en Cristo y tener vida en abundancia. Se

propone a las comunidades en general, cursos de formación, que permitan a sus miembros crecer y trabajar en sus comunidades con bases más sólidas.

CONCLUSIÒNES

El trabajo aquí realizado permite ver con claridad, la importancia que tiene el tema de la misericordia de Dios, en la práctica de la fe, y por ello la necesidad de seguir reflexionando, actualizando y asumiendo la revelación que presenta Jesùs en los Evangelios. Y para ello se presentan las siguientes conclusiones:

Primero: En el Antiguo Testamento, se encuentran textos que hablan de un Dios vengativo, que manda a exterminar pueblos enteros, que castiga la desobediencia y que rechaza a los paganos, son los pasajes oscuros que se encuentran en la biblia, y que son representaciones falsas de Él. Y que tendrá un proceso de transformación crítica y de revelación divina que llegara al tiempo presente. El Antiguo Testamento también presenta la imagen de Dios que esta atento al clamor de su pueblo, que conoce su sufrimiento, que actúa e interviene para liberarlo, y bendecirlo. En el Nuevo Testamento concretamente en Lucas, nos revela al Padre, misericordioso que acoge, ama, perdona y organiza la fiesta por su hijo que había muerto y ha vuelto a la vida. Esta revelación es la que se está llamado a asumir y transmitir, pues anuncia que su misericordia es para todos y que nadie es excluido.

Capítulo I.

Segundo: La literatura monástica, desde el siglo IV. Trasmitió la idea del Dios vinculado al miedo, a la amenaza, al juicio y al castigo divino. Y por ello a nivel familiar, social y eclesial el caminar de fe esta en la base del temor y del castigo, y de esta visión se han aprovechado los que tienen el poder, civil y religioso, para manipular y oprimir a todo un pueblo. La tarea es enorme, cambiar esta idea que esclaviza y que hace creer que todo lo malo que sucede es por voluntad de Dios y como consecuencia de los pecados cometidos y desobediencias. Y que debemos total sumisión a los que son representantes de Dios en la tierra y por ello nuestra espiritualidad esta en la base del sacrificio, de la mortificación y del cumplimiento.

Capítulo II.

Tercero: Surge la convicción que lo fundamental es iniciar un proceso de conversión, que lleve a eliminar las falsas representaciones que se tienen de un Dios que castiga, condena y rechaza, pues causan daño y oprimen. Y asumir las imágenes que revela Jesús en los Evangelios, de un Padre con entrañas de misericordia, que envuelve en su amor y su ternura. Que en la encarnación se solidariza con la humanidad para salvarla, es el Emmanuel “El Dios con nosotros”, ahora el ser humano tiene acceso a Él, que da la vida para que se viva en abundancia, en libertad y en justicia. Que salva y libera. Capítulo II.

Cuarto: Asumir la visión de Jesús, que lo más importante en su ministerio era acabar con el sufrimiento de los seres humanos, terminar con toda clase de injusticias, salvar y liberar al pueblo de todo lo que les oprime y esclaviza. Cuando se refiere al pecador es para decir que lo perdona y lo invita a seguirlo, nunca para condenarlos o rechazarlos, por eso lo tuvieron como un pecador, un blasfemo, un escandaloso. También nuestro compromiso de superar la preocupación de Juan Bautista, pensada y organizada en función del pecado y por eso su predicación era una constante acusación contra los pecadores a los que llama raza de víboras, por eso Juan entendía a Dios como amenazante y castigador. Capítulo II.

Quinto: Anunciar con alegría, la buena nueva del Reino de Dios, proclamar la misericordia divina, de forma definitiva, para todos, es uno de los nudos principales. Él vino a liberar a los cautivos, dar vista a los ciegos, dar libertad a los oprimidos y anunciar el año de gracia del Señor. La misión es anunciar, curar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos, expulsar demonios, es decir, aliviar el sufrimiento de los demás. Ser testigos de su amor, eterno, gratuito e incondicional. Capítulo III.

Sexto: Proclamar a Jesús, que es motivo de escándalo y de rechazo, porque en vez de condenar pecados y de amenazar a los pecadores se dedica a hacer a la gente libre y feliz. Y anuncia lo más importante, Dios es amor, es el pastor amoroso que busca al descarriado, que lo carga en sus hombros y lo devuelve al redil. Capítulo III.

Séptimo: La ternura de Dios, consiste en que Jesús comunica vida, porque se conmueve ante el sufrimiento y libera. Pide. “Sean misericordiosos como su Padre es misericordioso” llamados a compartir el dolor de los que sufren para hacer más ligera su carga y anunciarles el año de gracia y de salvación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

MARDONES José María, *Matar a nuestros Dioses. Un Dios para un creyente adulto*, Editorial y Distribuidora, S.A. 2006.

CASTILLO José María, *Dios y nuestra felicidad*, Declèe de Brouwe España. Dec8a Edición.2001.

BARREIRO Álvaro S.J. *La parábola del Padre Misericordioso. El regreso del hijo pródigo*, EDICIONES DABAR. S.A. de C.V. Mirador 42, col El Mirador 04950, México, D.F.

BRUN Anselmo, *La imagen del Dios de Jesús, en los escritos espirituales*, OSB, 2009, tesis, 08-08, Julio Herrera Paz, clasificación URL 08 t87, Guatemala, URL.

RATZINGER Josep, Benedicto XVI. *Jesús de Nazaret*. Primera edición en Colombia: Agosto de 2007. Planeta Publishing. 2057. NW. 87. Ave Miami FL. 33172.

CARBALLO José R. O.F.M. *Las parábolas*. Segunda edición. 1993. Ediciones Paulinas. S.A. de C.V.

SOBRINO Jon, *Jesucristo liberador. Lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret*, UCA editores. 4ª reimpresión 2008. San Salvador.

CASTILLO José María, *El Bautismo cristiano. Otra manera de vivir*. Edita: Centro Monseñor Romero. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.2006.

EXORTACIÓN Apostólica, *Evangelii Gaudium*, del Santo padre Francisco, Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

KASPER Walter, *La misericordia, Clave del Evangelio y de la vida cristiana*. SAL TERRAE, SANTANDER, 2013.

CASTILLO José María, *El futuro de la vida religiosa de los orígenes a la crisis actual*. Editorial Trotta, S.A., 2003, 2004 Ferraz, 55. 28008 Madrid.

PRADO FLORES José H. *COMO EVANGELIZAR A LOS BAUTIZADOS, Formación de evangelizadores*. PUBLICACIONES KERYGMA, MEXICO.

Concilio Vaticano II, *Dei Verbum*, librería parroquial de Clavería, S.A. De C.V. México D.F. 17ª ed. 1966.

SOBRINO Jon, *El principio misericordia, Bajar de la cruz a los pueblos crucificados*. UCA Editores San Salvador. 2012.